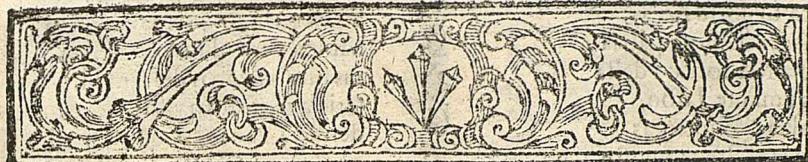


Do Dr. D. Domingos de Gama abr.,  
Magistrado de Évora

D.

8t-c6. vols. 3  
23

J. AN. D. H. L. C. H. L.  
2



LA CORSARIA CATALANA.

# COMEDIA FAMOSA;

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*Don Juan.*

*Theodoro, su primo.*

*Moros.*

*Doña Leonarda.*

*Marineros.*

*Arnaute, Corsario.*

*Laurencio, tío de D. Juan.*

*Narcisa, Dama.*

*Zayde, criado.*

*D. Carlos, padre de D. Leonarda.*

*Merencia, criada.*

*Músicos.*

## (X) JORNADA PRIMERA. (X)

*Salen Don Juan, i Leonarda.*

*D. Juan.* Oye, etcucha.

*Leonar.* Qué me quieres?

*D. Juan.* Significarte, Leonarda,  
lo que me debes, aguarda.

*Leon.* Hombre de impossibles eres.

*D. Juan.* Esto es amar? *Le.* No es amar  
querer tu ciega passion,  
con mi desestimacion,  
sus gustos acreditar.

Que no es querer bien, querer  
lo que à mi me está tan mal,  
si eres hombre principal,  
i sabes, que soy muger  
de las prendas, que pregonas  
con tan soberbio blasfoma.

mi nobleza en Aragon,  
mi credito en Barcelona.

*D. Juan.* Qué premisas de ofenderte  
antias tan nobles te dàn?

*Leon.* Escucha atento, Don Juan;  
que quiero satisfacerte.

Deseos de asegurar  
quien tu mayorazgo pueda  
heredar, como es ya en todos  
costumbre, i naturaleza,  
Don Juan, te inclino à casar;  
haciendo desde Valencia,  
patria tuyas, la eleccion  
para este efecto tan cuerda;  
en Narcisa, prima tuyas  
de cuya rara belleza,

como se vè en el retrato,  
que para tu norte llevas,  
quiso hacer dichosa patria  
el cielo à Mallorca: i desta  
Colcos amante Jason,  
llegar al efecto intentas  
luego que el Breve tuviste  
de Roma; i en otra nueva  
Argos para el fin que adoras,  
al mar le pediste treguas.  
Pero como siempre el mar,  
ó de invidia, ó de soberbia,  
suele ser tyrano estorvo  
de enamoradas enpresas,  
à Barcelona derrota  
con tu nave demanera,  
que te fue forzoso estar  
esperando tiempo en tierra;  
i en cas destos deudos tuyos,  
por las muchas diferencias  
que sabes, depositada  
del Virrei me hallaste en ella:  
Confieslo, que desde entonces  
pagado algunas deudas,  
unas con amor debidas,  
i otras à tu gentileza.  
Pero con tanto recato  
à tan amorosa muestra,  
que no se ha fiado el alma  
de los ojos à la lengua;  
que esta ventaja llevamos  
con valerosa excelencia  
las mugeres à los hombres,  
quando hai razon, quando es fuerza.  
Pues no lo fuera, Don Juan,  
que de muger de mis prendas,  
i de mi sangre, intentaras  
à tu amor correspondencia,  
quando para tus mudanzas  
el viento en favor esperas,  
i por entretenimiento  
eres huésped desta empressa.  
Goza tu prima los años  
que has menester, i deseas;  
que ella merece ser sola  
dueña de tantas finezas.  
Esto he querido decirte,  
Don Juan, porque no pretendas  
buscar ociosos engaños

a mis cuerdas advertencias  
Sosieguen tús presumpciones,  
hablen verdad tus promellas,  
tus fingimientos descansen,  
satisfaganse tus quejas;  
desiste à vanas conquistas;  
porque no es justo que quieras  
tantos dueños para un alma,  
que es de la lei que profetas.  
*D. Juan.* Leonarda, si te parecen  
las causas, que representas,  
estorvos para mi dicha,  
facilmente saldré dellas,  
dexando lo que no he visto;  
por lo que el alma deseá  
con tantos rayos, de quien  
han sido los ojos puerta.  
Narcisa solo en retratos,  
fantasmas de amor me enseña  
la belleza, que no he visto,  
i quiere que à mi fe deba.  
La tuya me abrassa el alma  
presente, i vista, i la fuerza  
mayor de su parte ha puesto  
el trato, à cuya experiencia  
pocas veces se ha escapado  
la libertad: tu eres desta  
dueña desde que miré  
esas hermosas estrellas.  
I porque entiendas, que digo  
lo que siento, i lo que esperan  
idolatrar mis cuidados,  
i proseguir mis finezas.  
El retrato de Narcisa,  
que es este, quiero que veas  
hecho pedazos; pues solo  
el tuyo en el alma reina.  
I ahora, que sin disculpa  
estás, quiero que merezcan  
mis finezas quexas tuyas,  
si los favores me niegas,  
que olvidado, i desvalido  
pienso adorarte, aunque sea  
eternamente à mis ansias  
una imposible de piedra.

*Leon.* Que me has sabido obligar!  
Don Juan, confieso, i que fuera  
ingratitud no acudir  
a pagarte tantas deudas.

# De Don Juan de Matos Fragozo.

5

Mas puesto que esta verdad  
en mi tan segura tengas,  
de algunas dificultades  
tengo que vencer empressas.

D.Jua. Quales pueden ser, despues  
de vencidas las primeras,  
sino son desdichas mias,  
porque obligada te pierda?

Le. Ya sabes, que de la caza  
de mi padre, que en nobleza,  
i en hacienda se aventaja  
à muchas, foi la heredera;  
i que en Barcelona he sido  
solicitada de prendas  
bien importantes, à causa  
de mi nobleza, i hacienda;  
i que esto ha dado ocasion  
para que algunos pretendan  
mi casamiento, con falsos  
intentos, i estratagemas,  
obligando à la justicia  
del Virrei, i de la Iglesia,  
à depositarme aqui;  
hasta tanto, que se sepa  
la verdad; porque mi padre  
casarme, Don Juan, intenta  
con Teodoro, un deudo suyo,  
que el mismo apellido hereda;  
porque quede en pie su casa,  
cuyas antiguas proezas  
à Barcelona ilustraron,  
i ganaron tantas tierras  
à sus Reyes, i a sus Condes.  
I puesto, Don Juan, que seas  
tan noble, como se sabe,  
i tan rico, ha de ser esta  
toda la dificultad

de nuestras correspondencias:  
i aun ha de ser imposible,  
que por bien mi padre quiera,  
ni mis deudos, que conigo  
efecto este gusto tenga,  
sino es usando, Don Juan,  
del brazo de la violencia,  
poniendo con essa nave  
mar en medio, i tanta tierra  
como hai de Valencia aqui;  
pues lo mejor de Valencia,  
son sus deudos, i podrás

tener segura defensa  
de las armas de los mios;  
que el tiempo despues es fuerza  
que lo sostiegue, i lo acabe  
todo; pues de otra maniera  
es imposible, que efecto  
nuestras voluntades tengan.  
Aunque no sé de la tuya  
si à riantos quilares llega  
de amor, que podrá emprender  
resoluciones como estas.

D.Jua. Con esta desconfianza  
has de hablar de la mas nueva  
fè, que en amante se ha visto?  
Qué peligros? qué soberbias  
cumbres de dificultades  
no deshace, no atropella,  
quien llega à amar como yo?  
Si por ti se me ofreciera,  
como el Musico de Tracia,  
vencer la obscura tiniebla  
adonde del Sol los rayos,  
ni pueden, ni se arrevieran  
llegar, no fuera à mi amor  
difícil, ni grande empressa;  
Tuyo soy, Leonarda mia:  
que los pies te befe dexa  
en albricias de mis glorias;  
que rico de tu belleza,  
ni à Barcelona, ni al mundo;  
ni al Mar, que cristal espera  
ser de tus ojos divinos,  
ni à la fortuna soberbia  
pienso temer. D.Le. Yo soy tuya,  
i en fè de lo que confiesa  
el alma, te doi mi mano.

D.Jua. En esta nieve pudiera  
arder la que yo te doi,  
Troya de mi amor eterna:  
Yo soy tu esposo, i tu esclava  
que con sola tu belleza  
estoi dichoso, esto soy rico;  
que no es tan corta en Valencia,  
ni hazienda, que no nos baste  
à los dos, ni que nos pueda  
hacer falta por ahora  
lo que de tu padre heredas.  
Lo que importa es, que al efecto  
con brevedad te resuelvas,

# La Corsaria Catalana.

que suele la dilacion  
al peligro estar sugeta;  
no porque yo desconfie  
de tu amor, de tu firmeza;  
sino porque no hai amante  
que si quiere bien, no tema.

D. Leo. Si desta noche no pasa,  
serà dilacion? D. Juan. Con essa  
resolucion me acabaste  
de captivar. D. Leo. Pues apresta  
para esta noche, Don Juan,  
la Nave. D. Juan. Estará de vergas  
en alto, antes que las aves  
paslar à las Indias vean  
al Sol, i antes que otra Aurora  
reciban, verán sus velas  
los Alfaques de Tortosa,  
que el viento en favor alienta  
la ambicion del Mar ufano,  
que de otra Europa mas bella  
na de ser Toro esta Nave,  
que por Narciso te lleva  
de sus crystales. D. Leo. Don Juan,  
perdonarme la respuesta,  
que están llenos de alborozo  
el corazon, i la lengua,  
i es toda cifras el alma;  
i para que me prevenga  
dame licencia, i à Dios  
que te guarde, i que me quiera  
dar vida para gozarte.

D. Juan. Loco, Leonarda, me dexas  
de invidioso de mis dichas.  
D. L. Mas loca voi yo, i mas cuerda,  
i vase, i sale Clarin vestido à lo honrado.  
Clarin. Ya llegué à desconfiar  
de encontrarre; que te niegas  
cali à ti mismo, despues  
que estamos en esta tierra,  
i entrarnos en esta casa  
encantada; que Medea  
es esta Doña Leonarda,  
que te trae esta cabeza  
como un cascabel, Don Juan?

D. Juan. Clarin, son notables yervas  
las de unos hermosos ojos.  
Clarin. I Mallorca, si te acuerdas,  
à que mano cae, que pienso,  
En encargar mi conciencia.

que à estas horas para ti  
no está en el Mapa; aunque sea  
de las Islas que llamaron  
Baleares los Poetas?

D. Juan. No hai mas para mi, Clarin;  
que Barcelona, aunque tengan  
los Cosinografos el mundo  
por la Mar, i por la Tierra  
dividiendo en quatro partes;  
si fueron tres la primera;  
perdone Abrahan Ortelio,  
i Estrabon, que no hai esfera  
para mi, si no es Leonarda.

Clarin. Mejor fuera, que dixeras;  
perdone Dios à Narcisa,  
que está en tu memoria muerta;  
que parece que envidiaste  
por poder. D. Juan. Palabras dexas,  
Clarin, i vamos al caso.

Clarin. que mandas? D. Juan. Con diligencia  
i con secreto al Mar parte.

Clarin. Secreto quieres que tenga  
un Clarin? D. Juan. Esta vez si;  
que mudar naturaleza  
puede un Clatin racional:  
guardate, para que puedas  
despues hacer en el Mar  
salva à mis dichas. Clarin. que ordenas  
al fin; que te doy palabra,  
por servirte, que parezca  
en el silencio un casado  
de diez años de galeras,  
con muger zelosa, i sana,  
vezina por linea recta  
de la vida perdurable,  
que nunca pare, ni enferma?

D. Juan. Parte al Mar en fin, i manda  
que para antes que anochezca  
este de Vergas en alto  
la Nave, i que dentro della  
queden todos mis criados  
embarcados, de manera  
que en llegando yo podamos  
zarpar, i entregar las Velas  
à la presiez de los Aires;  
porque Valencia me deba  
el mas hermoso milagro,  
que las celestes ideas,  
para confusión del Sol;

# De Don Juan de Matos Fragoso.

Presentaron à la Tierra,  
i miente Paris, si dice,  
que de mas hermosa Elena  
fue enamorado Pyrata.  
*Clar.* Mienta mui en hora buenas;  
que no digo menos yo;  
demas, que en Troya ni en Grecia,  
tuve pariente jamás.  
*D. Jua.* Quando son menester veras  
Clarin, parecen pesadas  
todas las burlas. *Clar.* Hago cuenta  
que estoí en el muelle ya.  
*D. Jua.* Parte, i pide destas nuevas  
albricias al Mar. *Clar.* Darame  
un Tiburon en arena  
empanado. *D. Jua.* Para què  
tiene corales, i perlas,  
sino es para esta ocasión?  
*Clar.* Hantele alzado con ellas  
los Romances, i ha quedado  
pidiendo de puerta en puerta  
a las Estrellas limosna.  
*D. Jua.* Ea Clarin, que se acerca  
al Ocaso el Sol, i es tarde.  
qualquier tiempo en que espera  
alguna dicha un amante.  
*Clar.* Al fin à Leonarda llevas  
a Valencia por Narcisa?  
*D. Jua.* No te parece, que trae  
bien la fortuna conmigo?  
*Clar.* La ventaja, que hai en esta  
es averla visto ya;  
que eflora ésta en contingencia  
de que mienta como Paris,  
el retrato, i la bellezas:  
mejores son las tratadas,  
que las retratadas. *D. Jua.* Pienso  
con el amor, que me anima,  
i el gusto, que me aconseja.  
*Clar.* Ruego al Cielo, quela gozes  
muchos años, si la encuentras  
como lo has imaginado,  
que hai melon destos, que enseña  
buena portada en el carro,  
i en calandole es badea.  
*Vase Clarin, i sale Laurencio tio de D. Juan  
con un criado de D. Carlos tio de Leonarda.*  
*Laur.* Respondereis al señor  
Don Carlos, que me ha alegrado

del buen suceso, i que ha dado  
à esta casa el mismo honor,  
i gusto que ha recibido  
la suya, i parto à buscallé  
alborozado. *Criad.* En la calle  
con el que ha de ser marido  
de Leonarda, me parece,  
que le encontrareis; que ya  
encantinaban acá.  
*Laur.* Mi voluntad le merece  
toda la merced, que me hace.  
*Car.* Yo me voi. *Lau.* A Dios; aquí  
está Don Juan. *D. Jua.* Para mí  
el Sol de Leonarda nace;  
desengañese Teodoro.  
*Lau.* Sobrino. *D. Jua.* Señor, ya creo  
que salió con su deseo  
*D. Carlos.* *Lau.* Cuesta un thesoro  
el pleito; pero en efecto,  
los testigos han tachado,  
i a Doña Leonarda han dado  
por libre, i con un decreto  
del Obispo, pienso que  
se desposará ésta noche  
con Teodoro, i luego un coche;  
que apunto ordena que esté,  
los saca de Barcelona  
à sus Lugares. *D. Jua.* Aih cielo!  
en tanta prisa recelo  
algun desmán. *Lau.* La persona  
de Don Carlos es razon  
que vamos à compañiar.  
*D. Jua.* Luego té figo. *La.* Aguardar  
no es justo más dilacion;  
i avisa, Don Juan, que esté  
apercebida tu tía  
con Leonarda. *Vase*  
*D. Jua.* Aih prenda mia!  
hoi te pierdo, si la fe  
de tu amor no desbarata  
los temores que resisto;  
aunque muger no se ha visto  
una vez resuelta, ingrata.  
Ya recelos no os escucho,  
que Leonarda ha de ser mia;  
pero quien ama, i confia,  
quiere poco, o ignora mucho;  
Receloso estoí, i el Sol  
pienso que ha pasado el mar;

# La Corsaria Catalana.

J à la noche dexò entrà  
por el Ocaso Espaniol.  
Ha fortuna! Si à Teodoro  
quitas el bien que deseo,  
te prometo por trophem  
una hermosa Europa de oros;  
J à ti, o mar de Barcelona!  
Si te debo este milagro,  
al mismo Sol te confagro  
por piedra de tu Corona.

Entra Leonard a embozada en habito de  
hombre.

Leon. Don Juan.

D. Jua. Quien me llama?

Leon. Yo. D. Jua. Quien eres?

Leon. Sigueme. D. Jua. Aguarda.

Leon. Seguro vas con Leonarda.

D. Jua. Recelo el trage me dió,  
que no te esperaba en él.

Leon. Para esta ocasion ha sido  
á propósito el vestido,  
i dicha hallarme con él,  
que fue despojo de cierta  
scara, que la ventura  
para este efecto procura  
guardar sin duda. D. Jua. No acierta  
el sentimiento a moltrar  
con palabras el furor  
de mis dichas. Leo. El amor,  
Don Juan, puede á esto obligar:  
vamos antes que tengamos  
algun esforno al salir.

D. Jua. Con lisonjas de zafir  
el mar te aguarda, partamos,  
que la noche favorece  
nuestros pensamientos.

Leon. Guia al mar.

D. Jua. Aih Leonarda mia!  
Tu fe mil almas merece.

Leon. De la tuya solamente  
quiero ser dueño.

D. Jua. Leonarda.

Leon. Qué es lo que dices? D. Jua. Aguarda  
que en el zaguan suena gente.

Leon. Lo mas ésta aventurado;  
que no temo al mundo ya  
contigo.

Salen Laurencio, Teodoro, i Don Carlos,  
padre de Leonarda.

Laur. Este pechó ésta;  
como tan vuestro, obligado  
siempre á serviros, señor  
Don Carlos; esto es así.

D. Carl. A mi sobrino, i à mí  
nos debeis este favor.

Teod. Deuda de mi dicha es ya;

Leon. Mi padre, i Teodoro son;  
Que notable confusión!

D. Jua. Vente tras mi. D. Carl. Quien

D. Jua. Un criado vuestro, a quien  
le ha tocado, como á vos,  
señor Don Carlos, por Dios,  
tanta parte en vuestro bien,  
i la enhorabuena os doi  
á vos, i al señor Teodoro.

Lau. Mi sobrino es. D. Car. Nunca ignoré  
en la obligacion que estoí.

Teod. I yo las manos os beso  
por la merced que me haceis.

D. Jua. De la dicha que podeis  
tener en este suceso,  
creed que me alcanza á mi,  
como a vuestro servidor.

Teod. Toda esa merced, i honor  
nos debeis. D. Jua. Pienso solo así;  
i ahora dadme licencia,  
porque me importa llegar  
hasta el Puerto á festejar  
una leve diferencia,  
que entre algunos Marineros  
de mi Nave ha sucedido,  
que yo volveré advertido  
siempre á honrarime, i á deberos.

D. Car. Guardeos Dios, que os esperamos.

Lau. Quien va con vos? D. Jua. No lo veí;  
Clarin. Lau. A Dios.

D. Jua. Clarin, vamos.

Entranse D. Juan, i Leonarda  
embozada.

Laur. Hachas, ola; siempre fueron,  
cuanto mas son los criados  
prevenidos, descuidados.

D. Carl. Con esa penion nacieron  
los que los han menester.

Lau. Enemigos enefecto  
no escusados. D. Ca. Yo os prometí  
que suele entre ellos haver  
algunos, que hacen, Laurencio,

# De Don Juan de Matos Fragofo:

Ventaja al mejor amigo.

Laur. Ola, luces, à quien digo?  
Con que notable silencio  
estan estas salas! Ola.

Salen dos Criados con bactas.

Criad. Señor. Laur. Estabais dormidos?  
como quedando advertidos  
esta sin luces, i sola  
esta casa? Cria. No pensamos,  
que ésto tan temprano fuera.

Laur. Ni será la vez primera,  
que sobre lo que os mandamos  
os pongais à discutir.

D.Car. Hoi, señor Laurencio, es dia  
en que puede mi alegría  
qualquiera falta suplir.

Laur. Avisad a Doña Clara,  
que talga con mi señora  
Doña Leonarda. Teo. Ya es hora  
que el Sol de la hermosa cara  
de mi prima, à la Noruega  
de esperanza tan tardia  
descubra el dorado dia,  
que hasta hoi à mis ojos niega.

Vn criado que se llane Bernardo sale

Bern. Sabe, aunque te escandalices,  
que en toda la casa ahora  
no parece mi señora

Doña Leonarda. D.Car. Qué dices?

Bern. Mi señora está sin seso,  
i criados, i criadas,  
espantados, i turbadas  
con tan notable suceso;  
i este villete cerrado  
de su letra para ti,  
legum puedes ver aquí,  
en su cama hemos hallado.

D.Car. Muestra, la fortuna copia  
dentro del mi deshonor.

Lee. A Don Carlos mi señor,  
i mi padre, en mano propia.  
Qué parte podrá gozar  
desta desdicha mi agravio!

Teo. De afrentosos celos rabios.

Laur. Este es notable pejar!

D.Car. A Teodoro aborrecí. Lee  
Siempre, aunque fue tu elección,  
que jamás la inclinacion  
no se ha de forzar; i así.

escusa la diligencia  
de saber à donde estoí;  
porque con Don Juan me voi,  
que es mi marido, à Valencia.

Laur. Notable resolucion!

D.Car. Desdicha notable ha sido!

Teo. De celos pierdo el sentido!

D.Car. Ha Laurencio, esta ocasión  
dió el hospedage. Laur. Acudimos  
al mar à poner remedio,  
antes que él le ponga en medio,  
al intento, que llevamos,  
que yo he de ser el primero  
que le mate, vive Dios.

D.Car. Esto Laurencio, à los dos  
toca, que aun esta este azero  
con el valor que ha mostrado  
en tantos casos de guerra,  
por el mar, i por la tierra.

Teo. Ya havrá la nave zarpados;  
busquemos en que seguilla  
en el muelle algún basel.

D.Car. Plegue à Dios, hija cruel,  
que antes que pisés la orilla  
del Grao, el Cielo ofendido  
permite que te captive  
un Corsario, i que te prive  
del dueño que has elegido,  
pues contra la voluntad  
de tu padre pretendiste,  
dandome vejez tan triste,  
cumplir la tuya! Laur. Dexad,  
señor Don Carlos, ahora  
las lagrimas, i partamos  
tras ella nave; que estamos  
gatando el tiempo? D.Car. Ha traidora  
hija; que has desbaratado  
la esperanza que tenia;  
i de la nobleza mia  
el rymbre antiguo has borrados  
que aunque para mis desvelos  
es Don Juan tan bien nacido,  
has borrado el apellido  
del blasón de tus avuelos.

Laur. La misma ofensa me tocó  
pues à mi sobrina dexa  
con la misma ingrata quexa  
i à tal furor me provoca  
por estas dos ocasiones,

# La Corsaria Catalana

que sa sangre determino  
beber de tan vil sobrino;  
pues con tantas sinrazones  
me agradece el hospedage.

**D.** Car. No le goces, ruego al Cielo  
villana, sin el recelo  
de muerte, o Pyrata ultrage  
seis dias, i ruego à Dios,  
que mi maldicion te caiga,  
à tal desdicha te traiga,  
que os aborrezzais los dos,  
que es la cosa mas petada  
en un Matrimonio. **Ted.** A mi  
solo me detiene aqui,  
mi desdicha desta espada,  
i deste brazo quejosa;  
porque basta haver venido  
con titulo de marido,  
aunque no ha sido mi espesa,  
para quedar afrentado.

Yo voi al mar à morir,  
i a volver para vivir,  
en Barcelona vengado. **Vafe.**

**C.** Car. Yo, Teodoio, tambien fijo  
tus paslos, que si te alcanza  
por marido la venganza,  
a mi por padre el castigo.

**Laur.** I a mi tambien, pues esto  
deste agravio interessado,  
que por huetped mal pagado  
tras el caminante voi.

**Vafe, i salen Merencia, i Narcisa.**

**Nar.** Dexa, Merencia, de darmee  
vanos consuelos, no intentes  
con fingidos accidentes  
tantos recehos quitar me.

Quando se viene à casar  
Don Juan, i el gusto pregona,  
tan tiempo en Barcelona  
puede detenerle el mar?

Aih, Merencia! esta jornada  
no me dà pocos desvelos.

**Mer.** Bien te previenes de zelos  
para quando estés casada;  
dexa, si vivir procuras,  
mientras libertad gozares;  
adelantados pesares,  
i anticipadas locuras,  
i no reiman tus recehos,

que han de faltarle ocasional  
que los casamientos son  
fertiles siempre de zelos.

**Nar.** Aih Merencia! si tu amaras,  
como yo llego a querer,  
que poco à mi parecer  
de estos consejos usaras!  
No sabestu, que es llegar  
à estar, como yo esperando  
dueño, à quien prevengo amado  
tanto que desconfiar.

**Mer.** Por relacion no previno  
muger tan necio cuidado,  
porque te has enamorado  
con termino ultramerino.  
I me espanto, quando fragué  
en ti tan nuevo rigor,  
que pueda abraçarte amor,  
que es tan paslado por agua.  
Demás de que puede ser,  
que el original detdiga  
el retrato que te obliga  
tan temprano à agradecer;  
i halles despues de llegado  
un hombre tan diferente,  
que dé tenerle presente  
te haya mil veces pesado;  
I puesto que venga à dar  
todo el fruto con sazon  
el pincel, la condicion  
que se puede retratar,  
que suele un infierno ser.

**Nar.** No desanimes, Merencia,  
mi esperanza, i mi paciencia;

**Mer.** Esto, señora, es querer  
divertierte, que Don Juan  
mi señor sabrà estimarte  
como quien es, i adoptarte  
como discreto, i galan,  
i la dilacion no ha sido  
culpa suya; porque el mar  
no le havrà dado lugar;  
que viniendo à ser marido,  
i dueño de beldad tanta,  
la fe que te debe afrentar.

**Nar.** Ahora si que me alienas!

Merencia. **Mer.** Señora,

**Nar.** Cantad, si el instrumento está  
alguna cosa con que,

# De Don Juan de Matos Fragozo.

o suspendais esta fe,  
o la divertais; i aussi,  
poco à poco nos lleguemos  
a este corredor, que sale  
al mar, adonde se vale  
mi amor de tantos extremos,  
no perdiendo una ocasion  
desde que el Sol muere, i nace,  
por ver si alguna vez hace  
caso la imaginacion.

Toma una guitarra.

Mer. Ya está el instrumento aquí,  
vence tu melancolia.

Narc. Canten por tu vida, i mia;  
i ve siguiendome assí.

Cant. Mer. En soledades de ausencia;  
sin salud vive Amarilis;  
porque quién la tiene ausente,  
ni sabe de amor, ni es firme.

Narc. Quanto escucho, i quanto veo  
son sombras de mis temores.

Mer. Nunca por agujeros lloré  
penas de agenos deseos.

Narc. Quien como yo llega à amar,  
qualquiera tiene por luya;  
prosigan por vida tuya,  
que ya nos escucha el mar.

Mer. Su ausencia sienten los campos;  
porque como no los piten,  
ni brotan flores al Alva,  
ni de colores se visten.

Narc. Prosigá, hasta que mi pena  
divertir, o suspender  
pueda, porque llega a ser  
del mar, que viro Sirena.

Entrase cantando.

Mer. Allá se parte su dueño  
à las Indias, donde dicen,  
que nace la plata, i oro:  
que mas oro que Amarilis?

Suena una trompeta, i salgan à tierra Leonarda,  
i D. Juan en habito de muger.

Clarín, i Marineros.

D. Jua. No ha sido resolucion  
poco cuerda el esperar  
en tierra, que amanse el mar  
su soberbia condicion;  
que en esta cala aferrada  
la nave està à qualquier viento.

segura, i el mar violento  
no puede ofenderla en nada;

Mar. i. No promete el temporal  
durar mucho, que al romper  
del Alva, à mi parecer  
hemos de tener Maestral;  
que nos ponga su violencia  
en discurso mas veloz,  
o à vista de Vinaroz,  
o sobre el Grao de Valencia.

D. Jua. Antes, à mi parecer,  
lo espero yo, que essa nube,  
que à cubrir la Luna sube,  
viento de tierra ha de ser.

Mar. Descansá en ella los dos  
hasta que os demos aviso,  
que es del Mayo paraíso  
esta Playa: i quiera Dios,  
que tengamos buen viage,  
i mil años os gozeis.

D. Jua. Al mar, al fin, os volvereis.  
Mar. i. Esta es lei del marinage,  
que ya os dexamos fixado  
en la tierra un pavellon,  
donde sin contradiccion  
del viento, i del mar airado,  
podais gozaros, que el tiempo  
templado del Mayo hermoso,  
en tierra ayuda al dichoso,  
de amor dulce pasatiempo.

D. Jua. Guardeos Dios, que me teneis  
obligado. Mar. Logre el Cielo  
vueltras dichas sin rezelo  
de la fortuna; pues veis  
el fin que haveis deseado,  
fin que pueda tener fin.

Entrase el Marinero.

D. Jua. A Dios amigos; Clarín,  
como va de mareado.

Clar. Bellamente, por Dios;  
mal aya quien se condena,  
sin ser Delfin, ni Vallenar,  
à esta bestia, que con dos  
caras corresponde à quien  
de sus lisonjas se fia.

D. Jua. Parece, Leonarda mia;  
que venis triste tambien:  
si solo el mar lo ha causado,  
tendré consuelo. Leon. De veras.

Don Juan, de la misma suerte  
vengo con algun cuidado;  
que andas despues que eres mio,  
con no se que intercadencias,  
entre cuyas diferencias,  
como muger, desconfio.  
**D. Jua.** Nunca el humano semblante  
puede estar, Leonarda mia,  
siempre igual. **Leo.** No prometia,  
quiern era tan firme amante:  
que igualdad en la esperanza,  
siempre alienta el corazon;  
que esto de la possession  
luego huele à la mudanza.  
**D. Jua.** En dando en desconfiar,  
no ha de poderse vivir.  
**Leon.** Dare en callar, i sufrir.  
**D. Jua.** Remite à mejor lugar  
essas quejas, que alla quiero  
satisfacerlas, Leonarda.  
**Leo.** Alli quien te adora aguarda  
vencer, por mas verdadero,  
con su amor el tuyo. **D. Jua.** Ya  
desnudo te voi siguiendo,  
donde à finezas pretendio  
desmentir lo que te está  
desconfiando. **Leon.** Ya voi  
con deseos de no ser,  
Don Juan, la que ha de vencer,  
puesto que tan firme soy. **Entrase.**  
**Cla.** Què es esto? **D. Jua.** Aih Clarin! no se  
en el mas dudosof estado  
tengo metido al cuidado,  
que vivo sin mi. **Clar.** Porque?  
**D. Jua.** Sin decirte la ocasion  
supiera yo, no supiera  
poco, Clarin, i entendiera  
à mi loca confusion.  
**Clar.** Ha D. Juan, ya te he entendido:  
quanto estas, sintiendo son  
achaques de possession,  
i dolores de marido.  
**D. Jua.** Algo desfo debe ser;  
i añadense à este dolor  
sospechas, que en el honor  
tienen tan grande poder,  
de quien siendo capitán  
yo mismo guerra me doi.  
**Clar.** De que fuerre, que te estoí

oyendo enigmas, Don Juan?  
**D. Jua.** La facilidad, Clarin,  
de Leonarda me acobarda;  
de do infiero que Leonarda  
faco engañarme por fin.  
**Cla.** Habla mas claro. **D. Jua.** He pensado  
que à mi poder no vendria  
Leonarda, como debia.  
**Cla.** Esse es punto mui delgado;  
i en cuyo abismo se rinde  
qualquier norte, qualquier senda;  
que no hai ciencia que lo entienda,  
ni lince que lo deslinde.  
De esto de duendes, i leguas  
dixo lindamente un Sabio,  
que no hai seguro Astrolabio;  
la fe sola pone treguas  
entre el miedo, i la opinion,  
que es un ser, que sin ser viene;  
i un no se que, que le tiene  
solo en la imaginacion.  
I si esta en ti miedos labra;  
consuelo que no has sido  
hasta ahora su marido,  
sino es sobre tu palabra:  
con la qual puedes tambien  
entretenella, hasta tanto  
que à este sospechoso espanto,  
algunas treguas le den  
el tiempo, o tu desengano,  
i las viñas que llevabas  
para Narcisa, le acabas  
de dar, que entonces el daño  
serà mayor quando estés  
de gusto, i galas gastado.  
**D. Jua.** Leonarda anda con cuidado  
de verme triste: despues,  
Clarin, en esto hablarémos;  
que puede estarnos ahora  
escuchando. **Cla.** Ella te adora  
con mas que humanos extremos:  
i es imposible pensar  
lo que sospechas. **D. Jua.** No se;  
sin gusto estoí. **Cla.** Entrate  
con Leonarda à descansar,  
i de e Tas melancholias  
en la fe de su opinion  
libra al rezelo, que son  
de las mudanzas espías.

# De Don Juan de Matos Fragoſo.

II

D. Jua. Quedate, Clarin, aquí  
de guarda a dormir, i a Dios.

Cla. Ponga el Ciclo entre los dos  
el gusto. D. Jua. Yo voi fin mi.  
Vase, i queda Clarin solo.

Clar. Ha como es propria penſion  
en el humano contento  
ser del arrepentimiento  
vísperas la posſession!

Pobres mugeres, culpadas  
en las ocasiones todas,  
olvidadas en las bodas,  
i en los amores burladas!

Corno nunca escarmentais  
en las desdichas que veis,  
faciles quando quereis,  
ingratas quando olvidais?

Si os recatais, perseguidas,  
si os obligais, despreciadas;  
firmes, quando despreciadas;  
flacas, quando aborrecidas.

Los bienes vueſtros ſon males,  
pesar el mayor placer:  
que ſois ſe echa bien de ver  
imperfectos animales.

No es ſinrazon que ſe aflija;  
ſi ello ve toda una caſa,  
quando por ſus puertas paſſa  
mala noche, i parir hija?

I traſ este desconsuelo,  
que la desdicha os ha dado,  
mal aya yo ſi ha criado  
mas dulce regalo el Cielo!

Pero en las sardinas fundo  
vueſtro ſimil, que ſi huviéra  
menos peſca de llas, fuera  
el mejor manjar del mundo.

Las ſiete cabrillas van  
llevando al carro traſ ſi:  
quiero reclinarme aquí  
donde me mandó Don Juan.

Ha tierra del alma mia!  
en tus brazos me recoge;  
pues naci de ti, i despoje  
el mar quanta perla cría  
para el avaro deſeo,  
que tu cefpedes adoro  
mas que quanta plata, i ora  
encierra el Naval trofeo.

de ſus abumos, que obligas  
mi amor al fer que tradio  
tu ſolar, i muera yo  
donde nacen las ortigas.

Que mullido que eſta el ſuelo  
a quien del mar ha ſalido,  
o al ſueño eſta agradecido!  
Durmamos, i ruego al Cielo  
que ſueñe que eſto casado,  
para que quando despierte,  
alcance, Clarin, a verte  
libre de tan gran cuidado;  
porque eſt el mayor empeño  
de la libertad humana.

A Dios, pues, hasta mañanay  
que eſt parto derecho el ſueño.

Sale viſtiendoſe Don Juan

D. Jua. Sospechas, que haveis movido  
civiles guerras al alma,  
hoi ſalis con la victoria,  
aunque parezcas ingratas.  
Leonarda perdone, i duermaz,  
porque a ſu desconfianza  
ſupla el ſueño con las treguas;  
que hoi ſon de ſu ofensa causas  
que ſi va a decir verdad,  
desde Mallorca me abraſa  
la memoria de Narcisa,  
por no vista deſeada,  
que obſcurece ſu hermosura,  
la belleza de Leonarda,  
en la diſerencia que hai  
de posſesion a esperanza.  
El mar combida, i al dia  
parece que llama el Alva;  
i para mis pretensiones  
me rinde campos de plata.  
A qui eſta Clarin; Clarin,  
Clarin, Clarin.

Cla. Quien me llama?

D. Jua. Levanta. Cl. Quien es?

D. Jua. Yo ſoi. Cl. Don Juan, mi ſeñor;

D. Jua. Levanta. Cl. Que tenemos?

D. Jua. Mucho dia,  
viento en favor, i bonanza  
en el mar, i pretender  
zarpar. Cl. Dios de ranta zarpa  
me ſaque a la polvareda  
de Don Beltran, porque ſalgas

á ser mosquito en el vino,  
de ser atún en el agua.

*D. Juá.* Vamos, que es tarde, Clarin.

*Cla.* I mi señora? *D. Juá.* Ya aguarda  
en la Nave. *Cla.* Vamos, pues.

*D. Juá.* Ahi Narcisa, hoi te consagra  
el alma nuevos deseos.

*Cla.* Ruego á Dios mar, que me traiga  
el Cielo á tiempo en que pueda  
mirar tus espumas canas  
desde lejos, i hacer voto  
de castidad de tus aguas.

*D. Juá.* A Dios, que no puedo mas  
con mis sospechas, Leonarda;  
que el nuevo amor de Narcisa  
de tus ojos me arrebata.

*Vanse, i descubrese debaxo un pavellón, ó  
cortina, Leonarda, i habla entre sueños.*

*Leo.* Mi bien, esposo, Don Juan,  
dadme estos brazos; que el alma  
esta fuera de su centro  
cuando entre ellos no se enlaza,  
Esquivo estais, dueño mio;  
que ingratitud, que mudanza  
trueca en desdene, i olvidos  
amor, i finezas tantas?

No os vais, aguardad mi bien,  
mirad que á veces os llaman  
las mismas obligaciones  
vuestras, quando no mis ansias.  
Jesus, que pesado sueño!

*Despierta Leonarda.*

Don Juan, dormis en la cama  
pienso que no está tampoco.

A Don Juan, Don Juan: que vanas  
parece que son mis voces! *Tocan.*

Pero qué es esto? que zarpa  
la Nave, i verdades son  
mis sueños: que esta bastarda  
trompeta no pueda ser *Tocan.*

imaginacion! Ya el Alva  
con las lisonjas del dia  
á la noche desengafia.

Receloso corazon,  
pues nadie amando descansa,  
dexad el reposo, i lleno  
de ojos, i desconfianzas,  
salid á hacer del rezelo  
experiencias á la Playa. *Tocan.*



Otra vez tocan; i aquellas,  
fino son sombras cladas,  
que por el mar, del Sol buyén;  
velas son que el viento engaña,  
como el amor, mi fineza;  
i el que las lleva por alas,  
monstruo de bosques de espuma  
el mismo leño, la ingrata  
Nave del tyrano Eneas,  
que no dexandome espada,  
para mas castigo quiere,  
que falte muerte á mis ansias.  
Ha ciertos recelos mios,  
como aun en sueños me daban  
vuestras centinelas mudas  
avisos de mis delgacias!  
Esto es verdad, yo no estoí  
durmiendo, que por mi passan,  
como vanas ilusiones,  
estas chimeras soñadas. *Tocan.*  
Mas ay, que los desengaños  
de mis locas esperanzas  
me están abriendo los ojos,  
me están despertando el alma!  
Leonarda no duermas, vuelve  
los ojos á las saladas  
sierras del mar, i naveguen  
tus suspiros sus montañas,  
teman sus olas la guerra  
de tus lagrimas amargas,  
i mares de fuego sean  
cuando piensen que son aguas.  
Desdichada Olimpa nueva,  
que de la nave tyrana  
de tu enemigo Vireno  
eres amante atalaya;  
Como no sirven tus quejas  
de remora á sus mudanzas,  
dá tus lastimosas velas  
el mismo viento no amaina?  
Que me llevan el alma:  
socorro, Cielos;  
mas mi quexa es vana,  
si le dan para hacer mayor camino  
agua mis ojos, viento mis suspiros.  
Plegue á Dios, leño enemigo,  
de esse cobarde Pyrata,  
marino Belerofonte,  
hipogrifo de las aguas,

que

que sobre el primer escollo,  
que se te oponga en la plaza  
de ese coso, donde corre  
fortuna desdichas tantas,  
desbocado dès, i muestras  
como Ticio las entrañas,  
i abortes quantos en ella,  
haciendome ofensa, amparas;  
sobre la selva que dió,  
para la machina extraña  
de tu fabrica madera,  
de tantas desdichas causa!  
No llueva jamás el Cielo,  
i sobre las secas ramas,  
en vez de blanco rocio,  
aljofar de fuego caiga.  
El campo que creció el lino  
para tus velas, de amargas  
tragedias cosechas lleve,  
siendo campo de batalla.  
Fuego corran los arroyos,  
para que cenizas nazcan  
por flores, i fruto, à quien  
fertil esquilmo esperaba:  
que me llevan el alma.

Vase à arrojar al mar, i salen los Moros  
que puedan, i Arnaute Mami General  
con ellos.

Celi. Aquí son las voces.

Leon. Ya no hai vida.

Tarfe. Tente, Christiana:

que quieres hacer? Leon. Echarme  
al mar. Arn. A belleza tanta  
puede atreverse desdicha,  
que èste a esse fin destinada?

Leon. Es corta satisfaccion  
à la que el honor me agravia,  
i el gusto: dexame ahora  
morir, pues tengo la causa  
de mi mal tan à los ojos.

Arn. Qual es, Christiana gallarda?

Leon. No ves sobre el mar aquel  
monte de velas, i xarcias,  
aquella torre de plumas,  
aquel caballo con alas,  
aquel esquadron de nubes,  
aquel cometa del agua,  
aquel escollo que vuelta,  
aquella sierpe que nada?

Pues dentro un villano huye,  
que se me va con el alma,  
i como' miras, me dexa  
quexosa, i desesperada.

Arn. No han llegado mis baxeles

à tan mal tiempo, Christiana,  
que no te dèn, como intentas,  
de tu enemigo venganza.

Yo soi Arnaute Mami,  
temido por mis hazañas,  
desde la Andaluz ribera  
hasta las Cruces de Malta.

Rayo del mar me apellida  
el mundo, i sangrienta espada  
de Mahoma: i todo junto,  
Christiana, estarà à tus plantas,  
si labes de tu fortuna  
aprovecharte; i de esclava  
passarás à ser señora  
deste brazo, i desta esquadra.

Obligarte quiero ahora  
con la venganza, que aguardas  
de tu enemigo; aunque lleve  
en las velas, i en las aguas  
de su parte la fortuna,  
que à estos seis Baxeles llaman  
Aguilas del mar. Leon. Muger,  
que se confiesla agraviada,

à todo se determina;  
pues la desdicha no acaba  
en solo un mal, quando empieza,  
que hará por verse vengada  
una muger impossibles.

Arn. Pues embarca, i zarpa. Le. Zarpa:  
Que me lleva el alma.

Socorro, Cielos, mas mi quexa es vanz  
si le dán para hacer mejor camino,  
agua mis ojos, viento mis suspiros.

#### JORNADA SEGUNDA.

Suenan una trompeta, i digan dentro voces,  
satiendo algunos con alfombra, i almohadas,  
poniendo las en el tablado, e hincandose  
de rodillas, entre por medio de ellos  
Arnaute, i Leonarda de la mano en hombro  
de Mora, llamandose Celima.

Dent. Fondo, fondo, remos, leva.

Ea, canalla Christiana,  
zalema à la Capitana,  
que el Sol del Africa lleva,

Arn.

*Arn.* Salid, hermosa Celima,  
à favorecer el mar,  
que no siempre haveis de estar  
como el Sol, en otro clima.  
No siempre haveis de tener  
vuestrlos rayos escondidos,  
ni estén tantos mis sentidos  
sin veros amanecer.  
Advertid, Celima mia,  
que se podrá con razon  
ofender mi estimacion  
de vuestra melancholia.  
Goze el mar, i mire el Cielo  
vuestrlos soberanos soles,  
que no es bien, siendo Espaioles,  
que al mundo tengan recelo;  
que por la vida del Rei  
de Argél, que el Africa doma,  
que me da zelos Mahoma  
despues que son de su lei.

*Eco.* Arnaute, bien sabe Alà  
que con el alma, i la vida  
correspondo egradecida  
a tantas finezas ya;  
que pues hice la postrera  
por obligarte, que fue,  
dexar mi Lei; de la fe  
que te debo verdadera  
no tienes que recelar.  
Pero la memoria ingrata  
de aquel tyrano me mata,  
à quien el viento, i el mar  
escaparon de mi furia;  
que jamás alivio alcanza  
una muger sin venganza,  
quedando viva la injuria.

*Arn.* Fia de la diligencia,  
de mi valor, que ha de dàr  
por ti Troyas desde el mar  
a Mallorca, i à Valencia.  
I entretanto esta victoria  
del Sol, i el Abril serena;  
que no es bien que esté la pena  
siendo huesped de la gloria.  
Ocupa, Celima mia,  
esse estrado, que hace ultrages  
al Mayo, que de balages  
le has de pisar algun dia,  
i de Planeras lucientes.

pues son los tuyos, Celimas;  
lisonjas de mas estima,  
i prodigios mas ardientes.  
I si vida el Sol me dà,  
que en tus Orientes asfoma;  
sobre el throno de Mahoma  
te he de poner por Ala.  
Permitre, que entre tus roxos  
rayos aposente el alma,  
mientras el mar està en calma;  
para crystal de tus ojos,  
que cubiertos desta cala  
no se ha de escapar baxel  
Christiano, aun que venga en el  
el mismo Marte Cigala.  
De la nieve de tu mano  
haz dulce esphera mi boca;  
volverase el alma loca  
en su crystal soberano.  
Estorra, Celima mia,  
dè valor à la que ves,  
que està el mar puesto à sus pieß;  
donde nace, i muere el dia;  
que para quien con profundo  
valor ser dueño se atreve  
destos dos rayos de nieve,  
corta victoria es el mundo.

*Tocan una trompeta, i diga Arnante.*  
*Qué es aquello?*

*Celi.* Tu Patrona  
un vergantin ha tomado,  
que de la tierra abrigado  
paslabla de Barcelona  
à Valencia. *Arn.* Quien venia  
en aqueſte vergantin,  
ſi te informaste, Celin?

*Celi.* Dicen, que una Compañia:

*Arn.* De Infanteria Espaiola?

*Cel.* Arraez no, pienso que es  
de representantes. *Arn.* Pues  
lleguen, i no les quiten, ola,  
Celin, à ninguno de ellos  
una filaciga alfin;  
porque à Celima, Celin,  
quiero divertir con ellos.

*Celi.* Ya Muzayfar los embia,  
Capitan de tu Patrona.

*Entre los Captivos con las guitarras,*  
*ropa debaxo de los brazos.*

# De Don Juan de Matos Fragoso.

15

*Leon.* De tu bizarra persona,  
para divertirme fia,  
valeroso Arnaute, mas  
que de quanto encierra el suelo.

*Arn.* Eres de mis ojos cielo,  
i haciendome eterno estás.

*Cel.* Llegad: este es el Autor.

*Aut.* Danos los pies. *Leo.* Levantad.

*Aut.* A vuestras pies nos dexad.

*Arn.* Celima os hace favor;  
levantaos. *Aut.* El Cielo os guarde.

*Le.* Como te llamas, Christiano? *A. Juan.*

*Leon.* Que nombre tan villano!

*Aut.* Pues bien sabe hacer alarde  
de regozijos al dia

de su Santo, vuestra lei.

*Leo.* Todas las quita el que es Rei;  
tyrano en ofensa mia.

Donde passabais ahora?

*Aut.* De Barcelona à Valencia,  
seguros desta violencia.

*Leo.* Qué hai de nuevo allá? *Aut.* Señora,  
solo el suceso escuchamos  
referir de una señora  
principal, que robó ahora,  
quando nosotros entramos  
à representar allí,  
un Caballero à Valencia  
en una nave: imprudencia  
de mujer moza; aunque oí,  
que los dos eran iguales  
en calidad; si bien ella  
era mui rica doncella.

*Leo.* Mas que de bienes, de males.  
Mira, Arnaute, si mi historia  
está publica. *Arn.* No aumentes;  
Celima, mas accidentes  
à tu mal con la memoria:  
ya es hecho, i parece ofensa  
a mi amor, i mi valor  
no haver hallado en mi amor  
tu fe alguna recompensa.

*Leo.* Bien sabe Alà, que te adoro;  
porque no es falta de amor,  
sino sobra de valor,  
quando mis agravios lloro.  
Pero yo te doi palabra,  
Arnaute, que en semejante  
materia, de hoy adelante

groslera los labios abra;  
que no es bien, que con tristezas  
tantos favores estrague,  
ni con sentimientos pague  
la fe de tantas finezas.

*Arn.* I yo te la doi, Celima,  
que aunque mi Secta consiente  
mas mugeres, solamente  
seas la que el alma estima.  
I si en mi amor no es cruel  
de la fortuna la rueda,  
ya que del mundo no pueda;  
hacerte Reina de Argel.

*Aut.* El padre alfin, *Leo.* No profigas  
en ese suceso mas.

*Aut.* Como preguntando estás  
nuevas. *León.* Esto no me digas;  
porque no son para mi  
de gusto. *Aut.* Tienes razon.

*León.* Hazme de ti relacion.

*Aut.* Pregunta mandando, di,  
baré lo que tu quisieras.

*Le.* Qué Comedias traes? *Aut.* Famosas;  
de las plumas milagrosas  
de España: si escuchar quieres  
los titulos, estos son.

*León.* Di algunos. *Arn.* Estoí contento  
de que à tu divertimiento  
importasse esta ocasion.

*Aut.* La Bizarra Arminda, que es  
del ingenioso Cervantes;  
los dos Confusos Amantes;  
el Conde Partinuplés;  
la Española de Cepeda;  
un Ingenio Sevillano,  
el Secreto: el Correfano;  
la Melancholica Alfreda;  
Leandro: la Renegada  
de Valladolid. *León.* Espera:  
si es historia verdadera,  
esta Comedia me agrada.  
Hacedme un particular,  
como vosotros decís:  
i entre tanto que os vestis;  
pueden salir à cantar,  
que sobre el mar no os concierta  
theatro tan desigual  
la popa de la Real  
Capitana de Biserta.

# La Corsaria Catalana.

*Aut.* Con las guitarras venian,  
por agradarte, en las manos.

*Arn.* Ea, comenzad Christianos,  
que parece que os embian  
para que me divirtais  
a Celima, Alà, i Mahoma,  
i al Sol que en su Aurora asloma  
aves sereis que cantais.

*Cant.* Amarrado à un duro banco  
de una galera Turquesca,  
ambas manos en el remo,  
i ambos ojos en la tierra,  
un forzado de Dragud,  
en la playa de Marbella,  
se quexaba al ronco son  
del remo, i de la cadena.  
O sagrado mar de España!

o playa dulce, i serena!  
theatro donde se han hecho  
dos mil navales tragedias!  
dime nuevas de mi esposa,  
i díme si han sido ciertas  
las lagrimas, i suspiros,  
que me escribe por sus letras?

*Arn.* Que dulcemente el Christiano  
en la musica se quexa!

*Le on.* Estaba ausente, i amaba:  
proseguid toda la letra.

*Cant.* Mirando estoI desde el mar,  
sin poder saltar en tierra,  
las murallas de mi patria,  
coronadas, i soberbias.  
En esto se descubrieron  
de la Religion seis velas.

*Crita de arriba un Marinero.*

*Proel.* Velas de la Religion.

*Arn.* Quantas? *Proel.* Seis.

*Arn.* Fueron Prophetas  
sin duda los que cantaban.

Hacia que parte navegan?

*Proel.* Hacia el Poniente, i parece  
que à boga arrancada reman  
sobre esta cala. *Arn.* Sin duda  
nos han descubierto; ea  
canalla, zarpa, i arranca;  
perros boga, i ropa fuera.

*Ito.* Qué intentas hacer? *Arn.* Celima,  
no esperar, que estas galeras  
son hijas de la fortuna,

i hace el Baptista por ellas  
prodigios, que es su Patron.

*Leo.* Pues à Biserta. *Arn.* A Biserta.

*Vanse todos, i salen tocando caxas, todos*  
*los que pudieren, con sus petos, i encima*  
*unos habitillos negros con unas Cruzes*  
*blancas, à modo de las de Montesa, i el*  
*General viejo Francès habuillo mayor que*  
*los otros, i un baston, i rodela à las espal-*  
*das, i los demás arcabuzes, i cuet-*  
*das encendidas.*

*Gen.* Este es Arnaute Mami,

de las Christianas riberas,  
i del mar fiero Cortario,  
que seis Baxèles gobiernas,  
el Calabrés Renegado  
de la guarda de Biserta.

Caballeros, no perdamos  
la ocasion, que esta es empresta  
de la Cruz de Malta; al arma,  
que poco espacio nos lleva  
de ventaja, i halta ahora  
el viento es enemigo, i las velas  
refuerza en nuestro favor.  
No le dexemos que pueda  
hacer que las atalayas  
de Argel nos descubran: ea;  
caza, caza, que la espuma  
de la roxa parlamenta  
de los Baxèles contrarios  
và salpicando la nuestra.

*Ruido dentro de Moros.*

Ya los écos escuchamos

de las Moriscas xabevas,

i nos vâ afeitando el humo

de las Turcas escopetas.

Paguese en plomo esta salva;

que es en la misma moneda,

que nos la han hecho à nosotros.

Malta, San Juan, cierra, cierra,

*Entrense, disparando à dentro, tocando*  
*trompetas, i caxas, i vuelven à salir,*  
*diciendo el General de Malta.*

*Gen.* El viento nos han ganado,

i se nos escapan: dexa

la caza, i amaina. *Tod.* Amaina.

*Gen.* I pues estan descubiertas

nuestras Galeras de Argel,

cia. *Todos.* Cia.

# De Don Juan de Matos Fragoso.

17

Gen. A Denia. Todos. A Denia.  
Vanse, i vuelven à tocar trompetas, i salen  
algunos Moros, i Leonarda, i Arnaute be-  
rido de muerse con una rodela, i la  
espada desnuda.

An. Yo muero; que esta es, Celima,  
del Cielo fatal sentencia,  
que en las Galeras de Malta  
se embarcó mi muerte. Leo. En ellas  
rayos el Cielo granize,  
i áspides el aire llueva.

Arn. Para esta ocasión guardaba  
el fin de tantas proezas  
la fortuna: no temía  
en vano estas seis saetas  
de Ala, estos seis basiliscos,  
del mar estas seis culebras,  
del viento estos seis prodigios;  
de Malta estas seis cabezas  
del cuerpo destos Cruzados.

Leo. Arnaute, sola la fuerza  
de mi desdicha te mata;  
porque con tu vida pierda  
la vida, i las esperanzas  
de otro bien. Arn. Celima bella;  
no llores; que esta desdicha  
es natural, esta deuda  
es forzosa, peleando  
como quien soi muero en esta  
popa, que temieron tantos  
leños, i costas: hoi entra  
la muerte à triunfar del brazo  
mas valiente que la tierra,  
ni el mar conoció, ni fama,  
juntando hazañas à arenas.

A los Querquenes lo intimas;  
si à los Xelves se le acuerda,  
hoi de la muerte à las plantas;  
que tantos Imperios besan,  
se rinde todo: i no saco  
de tanta heroica proeza  
fino es desengaños; dame  
estos brazos, que ya llega  
la postrera ejecucion  
de la vida: estas Galeras  
te encargo, hasta dàr, Celima;  
con ellas vuelta à Biserta.  
Imando à mis Capitanes,  
que como à mi te obedezcan;

i Alà te guarde, que està  
llamandome à toda priesa  
la enemiga de la vida.

I à Dios, que falta à la lengua  
el aliento, i puede Malta  
alabarse que diò en tierra  
con el valor Africano,  
i que queda su defensa  
rendida, que yo.

Celim. Ya diò  
à Mahoma el alma el que era  
valor del Africa, i Assia.

Leon. I yo la vida con ella.

Cel. Lamentable cosa ha sido!

Leo. Llore tan triste tragedia  
todo el Imperio Otomano  
Mas ya que son las endechas,  
i las lagrimas de poca  
importancia, el valor vuelva  
los ojos à la venganza,  
las manos à la inclemencia,  
tiñendo de la Christiana  
sangre las espumas fieras  
de los dos mares, i siendo  
de las calientes arenas  
de sus Puertos, i sus Playas;  
furia Africana sedienta  
de sus alevosas vidas;  
que con estas seis Galeras  
espanto he de ser de Europa;  
i del Africa defensa;  
hasta que de dos agravios  
pueda quedar satisfecha,  
que son esta muerte, i luego  
mi deshonra, i haced cuenta  
con el valor que hai en mi,  
que no falta Arnaute en ellas.  
Que con el trage Africano  
varonil, i la fuerza  
del nombre de hijo suyo,  
haré que el mundo me temerá;  
pues estos baxèles fueron  
suyos por valor, i herencia;  
aunque con ellos servia  
à la guarda de Biserta.  
I assi desde hoi no me llamo  
Celima, porque me alienta  
à mas altas esperanzas  
amor, i naturaleza.

C

Celis

Celimo Arraez Mami  
me llamo, su nombre heredan,  
como su valor mis brazos;  
i à Alà, i al Santo Propheta  
nuestro juramento hago,  
que hasta que de mis ofensas  
vengada pueda llamar me,  
no desnudarme la negra  
al malafa; ni vestirme  
gala, que negra no sea,  
ni comer jamas de dia,  
ni dormir jamas en tierra,  
ni dàr Christiano à rescate,  
ni ver juegos, ni hacer fiestas,  
ni escuchar musica, en tanto  
que estas causas fin no tengan.  
I guardense de mi Malta,  
i Espania, que van sobre ellas  
mis brazos; demos ahora  
tierra al cuerpo, que la tierra,  
i el mar temio, i con marciales  
sentimientos las vanderas  
besen el centro; i las caxas  
roncas, como las trompetas  
destempladas acompañen  
tan merecidas tristezas.  
Boga à quarteles, i vaya  
tan baxa la palamenta,  
que afiada mas armonia  
al funeral, mientras lleva  
el contrapunto mi llanto.  
Zarpa à Biserta. Tod. A Biserta.  
Tocan caxas, i trompetas, i se entrán  
briendo à Arnaute, i salen Don Juan,  
i Clarin, en Mallorca.

D.Jua. No ha hecho el Cielo, Clarin,  
de mas dicha hombre en el suelo.  
Clar. Dà muchas gracias al Cielo,  
que vés de tu gusto el fin,  
pues destas calañas son  
dichos los casamientos;  
porque hai mui pocos cõtentos,  
despues de la possession.

D.Jua. No hai dicha como llegar,  
Clarin, un casado a ser  
el galan de su muger.

Clar. Eſſo dicen, que es estar  
en el Cielo, pues no hai vida  
como la de dos casados

conformes, i enamorados;  
al Cielo tan parecida.  
Mal aya quien dice mal  
a monto de calamiento;  
mas antiguo Sacramento,  
que la culpa original!  
No hai gusto, ni bien mayor;  
que un conforme matrimonio;  
que infierno para el demonio!  
que gloria para el amor!  
No tiene el mundo segundo  
bien, al que gozais los dos,  
donde se ve que fue Dios  
el primer Cura del mundo.  
D.Jua. Son las partes de Narcisa;  
Clarin, para enamorar  
a quien no supiere amar  
con el llanto, con la risa:  
durmiendo, hablando, mirando;  
con todos los movimientos  
me abrasa los pensamientos,  
i el alma me está hechizando;  
Tanto la llego à querer,  
que recelo imaginar  
si este bien me ha de faltar;

Clar. Al amar sigue el temer.  
A un discreto que enviudó  
en breve tiempo dos veces  
de dos mugeres, parece;  
que un necio le preguntó,  
que de qué hechizos, i estrellas  
para enviudar se ayudaba?  
i él respondió, que no hallaba  
mas ocasion que querellas.  
En llegando à aborrecer  
de su estado aborrecido  
à su muger un marido,  
hace eterna su muger.  
Enviudar nadie pretenda;  
i qualquiera que aspiró  
à esse fin, que se casó  
con Matulalen entienda;  
que una muger es demonio;  
que del requiescat in pace  
dos siglos huyendo, se hace  
moma con el matrimonio.  
D.Jua. Será insufrible tormento,  
Clarin. Clar. Echelo de ver  
en la passada muger

# De Don Juan de Matos Fragozo.

19

tu mismo arrepentimiento,  
con no llegar a haver sido  
sino es tenuta no mas.

D. Jua. No me vi, Clarin, jamás  
tan cansado, tan rendido.  
Mi prima nació, Clarin,  
solo para ser mi dueño:  
todo lo demás fue sueño,  
i ciego apetito alfin.

Clar. Que te parece que havrá  
hecho Dios de esta muger?

D. Jua. Mudando de parecer,  
se havrá consolado ya:  
de su gran facilidad  
se podrá pensar, que luego  
pagaría à otro mas ciego  
amante su voluntad;  
puesto que en mi nunca fue  
sino apetito. Clar. Por Dios  
que fuerais ricos los dos.

D. Jua. No sabes lo que yo sé  
de semejantes herencias  
en llegando à violentarse.

Clar. Para poder disculparse,  
que de vanas apariencias  
siempre el que aborrece halla.

D. Jua. Si en el mayorazgo havia  
clausula con que podia  
el padre desheredalla,  
si se casaba à disgusto  
suyo, parecete à ti,  
que es disculpa? Clar. Si es así,  
como pretendió tu gusto  
tanto el suyo grangear?

D. Jua. Porque el apetito es ciego,  
i en nada repara luego,  
hasta después de gozar.  
Pero dexemos ahora  
de hablar en esta muger,  
que me cansa. Clá. Yo he de hacer  
tu gusto: i a mi señora  
gozes mil años, i veas,  
como es razon, como es justo,  
en Valencia, con el gusto,  
que tu mismo te deseas;  
que esperan en competencia  
del Mayo hermoso, i gentil  
à su soberano Abril,  
los jardines de Valencia.

X

D. Jua. Con brevedad vendrá à ser,  
si quiere el Cielo. Cl. Así escucha:  
mi olvido, ó mi flemas es mucha.

D. Jua. De qué suerte? Cl. He de tener  
aquí un pliego que me han dado  
para ti de Barcelona.

D. Jua. Muestra: notable persona  
eres! Cl. Ando enamorado,  
i esto me trae divertido.

D. Jua. De un mui grande amigo es.  
Clar. Aviso será.

D. Jua. Despues Lee.  
que de aquí os fuisteis, no he sido  
tan dichoso, que saber  
adonde arribasteis pude.

I porque jamás no dude  
vuestra fe, Don Juan, de ser  
la que me debe hasta aquí,  
luego que mi dicha quisó  
que lo supiese, os aviso  
de lo que hai, para que así  
dispongais à vuestro gusto  
de vos, i Leonarda, dando  
la vuelta à Valencia, quando  
os pareciere, que es julio,  
que ya vuestro suegro está  
fallecido, i juntamente  
passa à Italia con la gente;  
que para el socorro va  
de Saboya en las Galeras  
de Genova, que le ha hecho  
el Rei, premiando su pecho.  
Cabo de treinta vanderas;

que es honra que no ha podido  
excusar, aunque está viejo,  
que su valor, i consejo,  
como sabio, ha conocido.  
Teodoro no pareció  
despues que salió à buscar  
su prima, ó le sorbió el mar,  
ó Arnau lo captivo,  
que estas costas ha abrasado.  
I el señor Laurencio, alfin,  
ha muerto ahora.

Salen Narcisa, i Merenciana.

Narc. Es Clarin  
el dueño deste recado?  
porque à quien estan galan;  
i siempre de amor enfermo

en Mallorca, ni en un yerro  
damas no le faltarán.  
**D. Jua.** Suelta mi bien, que son zelos  
sin propósito, pues sabes  
que son tus ojos las llaves  
de mi vida, i de los Cielos.  
**Nar.** Tengo de leerle. **D. Jua.** Espera,  
oye, escucha. **Nar.** Es por demás,  
que en la resistencia estas  
indiciado, demandera,  
que he de poner à question  
de tormento el papel.

Hace Don Juan pedazos el papel.

**D. Jua.** Antes  
le haré pedazos, que espantes  
con él la imaginacion,  
que con mil sentidos quiero,  
i con mil almas adoro.  
**Nar.** Querer perderme el decoro  
desde ofensor à grosero,  
es ocasion para hacerme  
perder el seso tambien.  
**D. Jua.** Mal aya la carta, amen!  
**Clar.** Jamás el demonio dueño.  
**D. Jua.** Tenla Merencia, Clarin.  
**Clar.** Señora. **Nar.** Aparta alcahuete,  
que te haré pedazos.  
**Clar.** Vete con Bercebù.  
**D. Jua.** Fuese alfin;  
Narcisa, mi bien, señora,  
espera; yo voi tras ella,  
que zelosa está mas bella,  
i de nuevo me enamora.

Entrase Don Juan.

**Clar.** Tu tambien te vas mi bien?  
**Mer.** Alcahuete de tu amo,  
ni bien, ni suya me llamo.  
**Clar.** Por siempre jamás amen.  
**Mer.** Mite, que le notifico,  
que no que mire de hoy mas  
a la cara. **Clar.** Brava estas,  
Ninfa de Tolu.  
**Mer.** Borrico  
con espada, i con sombrero,  
sabe que soy yo. **Clar.** Por vida  
de la mas que relamida,  
que le haga el gesto un barnero.  
**Mer.** Ha de ser de esta manera.  
Dale un beseton à Clarin.

**Clar.** Vive Dios, que es digo, i hago!  
**Mer.** Soi muger, que nunca amago,  
**Clar.** Pues paralla desde à fuera,  
Pero à Valencia remito  
este agravio la venganza.  
**Mer.** Como? **Cl.** Será mi mudanza  
castigo de tu delito,  
i dirá el cartel alfin,  
hoi representa el rigor  
la fregona con amor,  
nunca vista de Clarin.  
**Mer.** La confianza me ha dado  
bravo desvanecimiento.  
**Clar.** Pues viviera yo contento,  
sino fuera confiado?  
Entranse, i tocan una trompeta, i sale Teo  
narda en habito de hombre à medio vestir,  
lavandose las manos, i un Moro con el  
bonete en una fuente, i en otra un capuz ne-  
gro, otra con un alfange; i mientras se  
viste canta de adentro una voz sola  
la siguiente cancion.  
**Cant.** Surcando el salado campo,  
que el Dios Neptuno gobierna,  
i el lugar amargo adonde  
están las marinias Deas.  
Vá el fuerte Arnaute Mamí  
en una fustilla nueva,  
que por su valor la llaman  
capitana de Biserta.  
Lleva la popa dorada,  
medio pardas las entenas;  
proa, i espolon azul,  
con la palamenta negra.  
**Leon.** Quien es, contra el gusto mio,  
este Christiano que canta,  
i las memorias me acuerda  
de Arnaute, tristes, i amargas?  
**Cel.** Va esclavo, que en la proa  
de tu heroica Capitana  
es tercerol, i imagino.  
**Leo.** Echadlo al mar.  
**Celin.** Lo que mandas  
se pondrá en ejecucion  
al punto. **Leon.** Celin, aguarda.  
**Cel.** Que ordenas? **Leo.** Traemele aquí,  
que essa voz me ha dado el alma  
que la conozco. **Cel.** Yo voi  
por él. **Leo.** El alfange. **Dra.** Extraña  
imagez-

mageſtad, i valor muestra.

León. El bonete, i la almalafa,

Dra. Toma. León. Moſtrad.

Drag. Qué valor!

Sale Celin con Teodoro, primo de Leonarda,  
de captivo, i cadena arrastrando.

Cel. Llega, Christiano. Teo. Tus plantas  
me dà a besar. Leo. Eres tu  
el que cantaba? Teod. Cantaba  
por eſtantar mis desdichas.

León. Si con ello ſe eſtantarán,  
que valida que eſtuviere  
la muſica. Teod. Las que cantan;  
aſí diuieren ſus penas.

León. Llegate mas, que en la cara  
pareces a un hombre mucho,  
que tiene mi ſangre. Teo. Baxtan  
eſtas prendas para ſer  
desdichado. León. No quedabas  
en Barcelona? Teod. La noche,  
que ſucedió tu deſgracia,  
perdona que aſí lo diga,  
ſeguir quife en una barca  
tu nave, loco de zelos,  
i antes de alcanzar el Alva;  
ni tu fugitivo lefio,  
di en las manos de la parca  
del mar, que era Arnaute en topes,  
i ſin hablarte palabra,  
despues que él te captivo.  
Siempre te eſconde la cara,  
temiendo tu indignacion.

Leo. Bien has hecho, i no te ampara  
poco tu firmeza hoi,  
para no morir, que basta  
haver ſido tu firmeza  
de tu captiverio cauſa,  
i hallarle en tan pocos hombres.

Teod. Guardete el Cielo.

León. Hoi me guarda  
para vengarme del mundo,  
que todo el mundo me agravia.  
Ven acá, ſintió mi padre  
mucho mi auſencia? Teo. Fue tanta  
la pena, que le causó,  
que imagino, (i no me engaña  
el corazon) que le ha dado  
la muerte. Leo. Notables ansias  
me dan ſiempre, que me aguedo

de ſu vejez aedichada!

Pienſo que lloro: Celin,  
ola. Cel. Que es lo que me mandas;  
valeroſo Arraez? Leo. Pon  
eſte Christiano en la espalda  
de otro baxel, que no quiero  
que quede en mi Capitana  
quién quiere eſtantar ſus penas;  
quando del remo descansá,  
acordandome las mias.

I mira que de Leonarda, à p.  
como de mi, no te acuerdes;  
que te haré de la mas alta  
entena colgar. Teod. Seré  
una roca, que no gallan,  
ni las mudanzas del tiempo,  
ni el curso eterno del agua.

Cel. Vamos, Christiano, al eſquife  
a costa. Vanſe los dos.

León. Pienſo que pallan  
como ſuehos eſtas coſas  
por mi; norables mudanzas  
reprefenta la fortuna  
en mi vida, pues no acaba  
un papel, quando otro empieza;  
i en tragedias todos paran!

De arriba voces Proel. Baxeles.

León. Quantos? Proel. Dos. Leo. Son  
de remos? Proe. Velas quadradas  
me parecen, i baxeles  
redondos. Leo. A donde paſſan?

Proe. Del Poniente al Mediodia.

León. Prefa ha de ſer de importancia.

Hiza la borda ſobre ellos,  
arranca, arranca canalla,  
apriella perros ſalid.

Ha chufma infame Christiana!  
Boga, boga, eſcurre, eſcurre,  
Ha Comitre a palos mata  
eſtos perros, i rebienta  
con los remos: caza, caza.

Dra. Ya en media luna coronan  
tus feis galeras las blancas  
velas de los dos baxeles.

León. Qual mete la Vigilancia,  
i mi Patrona las proas  
por las eſpumolas aguas  
a las quillas enemigas!

Dra. Bravamente ſe aventureja

a la fortuna el Nebli.

*Leon.* La Luna un baxel alcanza,  
no pretendan pelear,  
que se rinden, pues amaynan  
las velas; aborda. *Todos.* Aborda.  
*Dra.* Leva los remos, canalla.

*Dent.* Celimo Arraez Mami  
viva. *Tod.* Viva. *Leo.* No se iguala  
ninguna cosa al vencer.

*Dra.* Ya ponen en una barca  
los mas lucidos captivos,  
i Celin con ellos zarpa  
a la Capitana. *Leo.* Todos,  
Dragud, dàn a mi venganza  
pequeña satisfaccion;  
hasta que roxa la blanca  
Cruz Maltesa à mis pies vea;  
que contra las fieras valas  
rayos, que artojan mis ojos,  
que son aspides del agua,  
no ha de valerles, si puedo,  
à su mar, ni à sus murallas,  
que escupa veneno en plomo  
el basilisco de Malta.

*Drag.* Ya los Christianos ocupan  
tu popa por esta escala,  
que les han hecho. *Leo.* Lleguen.

*Entren* *Don Juan, Clarin, i Narcisa, con*  
*un velo por la cara, i Merencia.*

*Cel.* Christianos, betad las plantas  
de nuestro Arraez Celimo,  
en los hechos, i en la fama  
de Arnaute retrato, è hijo.

*D. Jua.* Fortuna ingrata descsansa,  
pues has llegado al extremo  
conmigo de tus desgracias.  
Pero què es esto? parece  
que este Corsario retrata  
en el rostro, i las acciones,  
mas que à su padre à Leonarda?  
Hizo la naturaleza  
milagro en la semejanza  
de los dos: valgame el Cielo!

*Clar.* I no te admirás sin causa.

*Leon.* La imaginacion parece  
que ha hecho caso, o me engaña  
el deseo, o esto viendo  
à mi enemigo? *Nar.* Ha ingrata  
fortuna! *Leo.* Celin, *Cel.* Señor?

*Leo.* Donde estas naves paslaban?

*Cel.* A Valencia, de Mallorca.

*D. Jua.* Muestra la sangre Africana

noble, que heredaste, Arraez,  
del gran Arnaute, si tratas  
de parecer hijo suyo,  
en la clemencia que aguardan  
de tu valeroso pecho  
los nuestros; que si alcanzara  
tu mocedad à saber  
que es amar, pues es humana  
deuda general en todos,  
como la muerte, ampararas  
dos tiernos amantes, que hoy  
pone la fortuna varia  
en tus manos vencedoras,  
que desposados paslaban,  
para celebrar sus bodas,  
à Valencia, que es mi patria.  
Hombre de rescate soy;  
i si à los dos nos amparas,  
como quien eres, serà  
poco hacerte de oro, i plata  
la popa de esta Galera,  
i el fanal. *Leo.* Como te llamas?

*D. Jua.* Don Juan Ladron.

*Leonar.* No te dieron  
el apellido sin causa.

*D. Jua.* Porquè, Arraez? *Leo.* Porque sois  
los Christianos de las famas,  
i de las honras ladrones.

*D. Jua.* No te entiendo. *Leo.* Mi venganza  
à las manos me han traido  
los Cielos: I tu, Christiana,  
como te llamas? *Nar.* Narcisa,  
Arraez, mas desdichada,  
por ver captivo à mi dueño,  
que por ver que soy tu esclava;  
que sabe el Cielo que diera  
porque él libertad gozara,  
aunque quedara sin vida,  
tantas vidas, tantas almas  
como tiene el mar arenas;  
i siendo mas, no igualaran  
à mis ardientes deseos,  
à mis amorosas ansias.

*Leon.* Tanto os quereis?

*D. Jua.* No es posible  
que reducirse à palabras

pueda el amor de los dos;  
lo que cuentan de Cleopatra,  
de Dido, Pyramo, i l'Isbe  
es punto, es atomo, es nada.

*Leo.* Echando estoí basilicos  
por los ojos desde el alma,  
i no le mato, por darle  
la muerte mas dilatada.  
*Celin.* pon à este Christiano,  
porque es tan firme, en la plaza  
del bogabante: i tu hermoña.  
*Mallorquina,* destas aguas,  
como Narcisa, Narciso,  
dame essa mano, que abrasa  
à la nieve con la nieve,  
que beldad tan soberana  
nadie es justo que la goce,  
fino soi yo. *D. Jua.* Qué venganza!  
Cielos tan injusta es esta!

*Leon.* Dame essa mano, Christiana,  
que soi tu dueño. *Na.* Qué importa  
fino eres dueño del alma?

*Leo.* El alma tambien es mia;  
sella ésta boca, que causa  
al crystal admiracion.  
O como yelas, i abrasas!

*D. Jua.* Loco estoí: Cielos qué ese sto!  
Primero, Arraez, me mata,  
que yo este agravio consienta,  
que soi noble. *Leo.* Dragud, tapa  
á este Christiano la boca,  
i à una cadena le amarra.

*D. Jua.* Que me abrasa el alma:  
socorro Cielos, mas mi quexa es vana,  
si junta por matarme el Cielo impio,  
amor de un Moro, à zelos de un mari-

*Leo.* Llevad á este perro, i todos  
los demas por las dos vandas  
repartid: i aquel que está  
derriás de este perro vaya  
al mismo banco tambien  
por espaldar. *Clar.* Merced tanta,  
yo la doi por recibida;  
cinco mil veces mal aya  
quien se embarca haviendo mulas  
de alquiler, ni quien se casa  
en Islas, haviendo tierra  
firme, sin passar por agua!  
A Mallorca por muger

và un Christiano, haviendo tantas  
sobradas en las Alturias,  
en Galicia, i en la Mancha?  
*Paciencia, Clarin,* que ya  
seréis trompeta bastarda  
de las salvas de Mahoma.

*Leon.* Honren, hermosa Christiana;  
de mi camara de popa  
tus soles, luces del alma,  
los tapetes Tunecies,  
que mi valor solo alcanza  
à gozar tanta hermosura.  
Tucon ella tambien baxa;  
Christiania, à ser camarera  
del Sol, porque envidie el Alva,  
viendome en los brazos tuyos  
mi dicha. *Mer.* Como tu esclava  
iré à obedecerle. *Narc.* I yo,  
antes que ofendas la clara  
sangre de Don Juan, mil veces  
me dare la muerte. *Leon.* Acaba,  
que estás grossera conmigo.

*D. Jua.* Aguarda, tyrano, aguarda,  
matame, i no me deshonres,  
que si con honra me matas,  
mayor victoria es la tuya,  
que esta tu valor agravia.  
*Narcisa, Narc.* Dón Juan.

*D. Jua.* Mi bien,  
mira, advierte. *Narc.* Que en el alma  
te llevo, no hai que advertirme.

*D. Jua.* Eres muger. *Nar.* Soi honrada.

*D. Jua.* Soi yo desdichado. *Nar.* I yo  
soi firme. *Leo.* Acabad, Christiana;  
entrad.

*D. Jua.* Plegue à Dios, que el mar  
levante al Cielo montañas  
de sal, i espuma. *Leon.* Celin,  
este perro a palos mata.

*Cel.* Ropa fuera, perro, i ven  
al remo. *Clar.* A linda ensalada  
le combidan.

*Leon.* Desta suerte  
mi agravio toma venganza.

Vase Leonarda.

*D. Jua.* Matadme, que estoí sin feso;  
i sin honor. *Drag.* Perro, calla,  
i à la cadena camina,  
i toda aquesta Christiana

canalla. *Clar.* Quien dice menos?

*Jua.* Rayos de zelos me abrasan;  
que me roban el alma,  
socorro Cielos: mas mi quexa es vana  
si junta por matarme el Cielo impio  
amor de Moro, à zelos de un marido.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Don Juan como forzado con una ca-  
dena al pie, i un barril grande, i po-  
niéndolo en el suelo, diga.*

*Jua.* Agua me mandan hacer,  
ojos vo, ved à llorar,  
pues así soleis aguar  
qualquiera humano placer.  
Llorad hasta ver que ver  
no podais, que delta suerte  
podreis llegar à la muerte  
sin ver vueltro deshonor,  
mas suele ser su dolor  
imaginado mas fuerte.  
Zelos, rabia del sentido;  
furias, que al alma abrasais;  
si à un amante muerte dais,  
que dexais para un marido?  
De un Renegado ofendido,  
i de mi imaginacion,  
que tan poderosos son,  
vengo à hacer mi daño eterno,  
que como es mal del infierno  
no les hallo redencion.

Vamos ojos à llorar;  
vamos desdicha à sufrir;  
vida, vamos à morir;  
zelos, vamos à penar;  
agravios, vamos à dàr  
venganza; vamos memorias  
à discurrir en las glorias  
passadas; vamos honor  
à dàr armas al furor,  
i à la experiencia victorias.

*Sale Clarin con un haz de leña acueñas,  
i echalo en el tablado.*

*Clar.* Maldiga el Cielo el oficio,  
i quien en él me metió,  
estando sirviendo yo  
en mas seguro ejercicio!  
Como Isaac al sacrificio  
vengo de leña cargado,  
mal comido, i mal cenado;

mal calzado, i mal vestido  
i lo peor, mal bebido,  
que estoí del vino castrado.  
Arroz, barbado Clarin,  
i esto por grande regalo;  
agua de barril, i palo  
por vino de San Martin;  
dos, ó tres onzas alfin  
de vizcocho con carcoma,  
i gusanazo que asfoma  
à ayudarme à comer;  
no estais dos dedos de ser  
correfano de Mahoma.

*Jua.* Qué hai, Clarin?

*Clar.* No sé, Don Juan;  
borrico de leñador  
soi por tu amor; i es rigor  
que me và oliendo Alcorán,  
que estos perros no nos dán  
tan regaladas rosquillas  
para tripas, i costillas,  
que:- *D.Jua.* Pues qué dices?

*Clar.* Entiendo,  
que me está, Don Juan, haciendo  
el almalafa cosquillas.

*Jua.* Esto has de decir, villano?

*Clar.* Esto tengo de decir,  
aunque imagino morir  
quarenta veces Christiano,  
porque el furor inhumano  
deste Corsario cruel  
me tiene sin mi. *D.Jua.* Por él  
quiso el Cielo dár venganza  
à Leonarda, porque alcanza  
verse retratada en él;  
que como quien rabia veo  
de su rostro en el crystal,  
quien es causa de mi mal,  
i agravio de mi deseo.

*Clar.* Tu tyranizado empleo;  
i la causa ingrata mia,  
pienso que de la crugia  
hazen egyptica de oro.

*D.Jua.* Aunque ofendido la adoro;  
*Salen Narcisa, i Merencia.*

*Mer.* Goza el mar, i mira el dia,  
que hermoso parece en él.

*Narc.* Ay, Merencia! noche obscura  
es para mi la hermosura

# De Don Juan de Matos Fragofo.

28

del Sol, i del mar cruel;  
pluguiera al Cielo que dèl  
fuera despojo naval,  
antes que de tanto mal  
la ocasion llegara a ver,  
donde la pena ha de ser  
para el remedio immortal!

D. Juan. A Narcisa. Na. Quien me nombra?

D. Juan. Ya esto en tan grande olvido,  
que mi voz no has conocido?

Na. Don Juan. D. Juan. No fui sino sombra  
de lo que fui; que te asombra  
el escucharme, i mirarme?  
que como has llegado a darme  
la muerte, i mi agravio es cierto,  
huyes de hablar con un muerto,  
que pudo el mar sepultarme.  
Que para quien tan agena  
está de mi amargo llanto,  
foi un prodigo, que espanto,  
foi un alma, que anda en pena,  
a quien el Cielo condena  
a eterno infierno de males,  
tan nuevos, tan desiguales,  
que ofrecen mortales calmas  
al alma, con fer las almas  
espiritus immortales.  
Ay Narcisa, agena, i mia,  
de obligacion natural,  
para sentir solo el mal  
de mi zelosa porfia!  
Con la nueva compagnia  
como te va? està contento  
esse barbaro sediento  
de mi furiosa passion,  
despues de la possession,  
ò muestra arrepentimiento?  
Pero no, que tu beldad  
descubrirà mas tropheos,  
mas abismos de deleos,  
de amor mas eternidad.  
Tienesle ya voluntad,  
i menos esquia intentas  
finezas con mis afrontas?  
Dás mas estrechos los lazos  
a los labios, i a los brazos  
quando a cuenta suya alientas?  
Reciprocando ternezas,  
dicesle nuevos favores,  
hacesle dulces amores,  
i competis a finezas  
las bizarras gentilezas?

de amor pisar ya el tenor,  
que es quinta esencia de amor  
satisfacer con rezelos.

Hai de los suspiros, zelos?  
Hai mi dueño? Hai mi señor?  
Hai juramentos? Nar. Detente,  
que me estas dando, Don Juan,  
mil muertes. D. Juan. Las que me daras  
tus zelos ingratiamente;  
el alma como las siente  
aun no las puede decir,  
que las piensa remitir  
al tribunal de mi honor,  
donde su mismo rigor  
me ha condenado a morir.

Narc. Escucha mi bien. Clar. I tu  
a quien mi fe hizo zalamas,  
galeota de Mahoma,  
donde teme Bercebu,  
que en el golfo de Corfu  
de mi cuidado navegas,  
a que extremo de amor llegas  
con el perro, que me agravia,  
de quien mordido con rabia  
agotara seis bodegas?

Tendras per lo camarera  
Camarero Renegado,  
que de lo que yo he sembrada  
coger la cosecha espera,  
i darate en la galera  
mero, i misto imperio ya?

Mer. Tanto, que en mi mano està  
hacerte dar una ayuda  
de costa, donde se fuda,  
i no algalias. Clar. Por Alà:

Mer. Que es esto? Cl. Soñando estaba  
que era Alcaide en Melilla,  
i tu la Mora Chacona.

Mer. Todo es sueño quanto acaba  
el tiempo, nadie se alaba  
de sus mudanzas. Cl. Alfin,  
ya muriò en tu amor Clarina

Mer. Como si nunca naciera.

Clar. Pues Ninfa de Talavera,  
es mas galan Don Celin?

Mer. Passo, passo, galeote.

Clar. Con la carga te has echado;

Narc. Nunca el zeloso cuidado,  
Don Juan, tanto te alborote,  
que en mi tu rezelo note  
falta de firmeza alguna;  
ni tu sospecha importuna

juzgué lo que no ha de ser;  
pues nunca tuvo poder  
en las almas la fortuna.

**D.** Primero, Don Juan, perdiera  
mil vidas, i aventurara  
mil almas, que te agraviará,  
i à Dios, que es mas, ofendieras;  
que mas recelo tuviera  
de ti, que ofendiendo estás  
mí fè mudable jamás;  
porque una firme muger  
fuele como el Angel ser,  
que nunca se vuelve atrás.  
Demás, que Celimo intenta  
esse imposible, Don Juan,  
tan cortés, i tan galan,  
que no corriera tu afrenta  
peligro, quando à mi cuenta  
no pusiera amor tu honor,  
i la obligacion mayor,  
que essa es yo quien lo guardaba.

**D.** *Jua.* No esta, ingrata, quien le alaba  
lexos de hacerle favor.

No te disculpes conmigo  
mas, pues quieres intentar  
con ellas desalumbrar  
mí venganza, i tu castigo.  
I para qué mi enemigo  
no te goce, hoi te condena  
à muerte desta cadena  
mí honor, de tu error juez;  
porque acaben de una vez  
tu amor, tu culpa, i mi pena.

**Narc.** Detente, dueño querido,  
no me mates sin razon.

**D.** *Jua.* No admiten apelacion  
los agravios de un marido.

Salen Leonarda, Dragud, i Celina.

**Leon.** Que es esto, perro atrevido,  
al dueño ofendes, que adoro?

Esto por la fè de Moro,

por matarles ola Dragud,

pues su zelosa inquietud.

Llega à perder el decoro

à la beldad, que idolatro,

i à mi el respeto también,

haz que mil palos le dén,

que presto ha de verse à cuatro

galeras en el theatro

del mar mil pedazos hecho,

i yo apenas satisfecho,

representar la naval.

fiera tragedia mortal  
de su enamorado pecho.

**Narc.** Valiente Arraez, famoso  
Celimo, si à tu valor  
debo algun cortes amor,  
menos fiero, i mas piadoso  
con un amante zeloso,  
con un esclavo rendido;  
te muestrá, que es mi marido  
alfín, que yerros de zelos,  
con los hombres, con los Cielos  
mayor disculpa han tenido.  
Que si à querer has llegado,  
disculpára tu experiencia  
esta atrevida impaciencia,  
este amor desatinado.

Basta el zeloso cuidado  
por castigo; que no es poco,  
quando à furor le provoco  
con ellos, teniendo honor;  
que para pesar mayor  
no le han muerto, ó vuelto loco.

**Leo.** Bebendo veneno estoí;  
que este amor, i zelos, Cielos,  
me están matando de zelos,  
i pienso vengarlos hoi.  
**Alza,** Narcisa, que soi  
tan tuyo, que por ti quiero  
perdonalle. **Nar.** Hacerte espero  
en el alma estatuas. **Leon.** Mas,  
Narcisa, zelos me das,  
quando mas de zelos muero.

**Narc.** Es mi esposo, es mi marido,  
i con la verdad mayor  
de fè, i de constante amor,  
nos hemos correspondido.

**Leon.** Pierdo, oyendolo, el sentido.

**Nar.** Nació para mi cuidado.

**Leon.** No puede haverte engañado.

**Narc.** En aquella fè invencible,  
i en la mia, es imposible.

**Leon.** Que bien que os hayeis pagado!  
loca estoí; pero yo o sé  
por suceso verdadero,  
que supo engañar primero  
otra mas ardiente fè.

**Narc.** Persuadírmee que esto fue,  
será tambien imposible,  
que siempre à mí fè invencible  
estuvo correspondiendo  
su firme amor. **Leo.** Hoi emprendo  
una venganza terrible;

# De Don Juan de Matos Fragozo.

27

vén acá, Christiano. D. Jua. Aquí  
me tienes à tus pies. Leon. Mira  
tentamente esta cala,  
i essa playa, donde assidas  
están de mis seis galeras  
las proas, que à ellas orillas  
no he venido sin mysterio.

D. Jua. Si tanto mal no me quita  
la memoria, Catalanas  
costas son. Leon. Porqué suspiras?

D. Jua. Porque mi patria no está  
lexos de aquí.

Leon. Ya te olvidas  
de una muger, que dexaste  
en aquesta playa misma  
butlada, sin esperanza,  
i sin venganza ofendida?

Na. Cielos qué es esto? Le. No tienes,  
que negarlo, que averiguan  
verdaderas relaciones,  
i estas peñas, que rendidas  
à sus lastimas quedaron.  
Responde, que esta desdicha  
la sè della propria. D. Jua. El Cielo  
parece, que me castiga,  
ò algun espíritu habla  
en este Moro. Narc. Que cisma  
de desdichas se levanta  
nueva contra mí? Leo. Públicas  
tu delito, pues que callas,  
i à la venganza me obliga  
ser hecho à muger.

D. Jua. No en vano  
de su retrato temía  
la espantosa semejanza,  
si esta no es Leonarda misma.

Na. Qué es esto, D. Juan? D. Jua. No sé  
Leon. Ola, Dragud, à Narcisa,

i à essa muger pon en tierra  
con un esquife, que à vista  
de las galeras partiendo  
à boga arrancada, encima  
de ellos peñascos procura,  
que como à Dido, i à Olimpa,  
esse Christiano la vea;  
porque con la pena misma  
que ofendió, muera de pena;  
que esto toca à la justicia  
de mi zelosa venganza."

Qué aguardas, Dragud? Dr. Camina  
Christian, i tu perra. Cla. Estaba  
por darte à Dragud albricias.

Narc. Celima, que es lo que intentas?

Leon. Desta manera, Narcisa,  
de tus celos, i desdenes  
tomo venganza, que enftia  
mucho una muger gozada  
el gusto, quando no olvida  
por lo mas lo menos. D. Jua. Cielos,  
qué es esto? como graniza  
contra mi vuestra clemencia  
basiliscos? Narc. Tus mentiras  
siento mas que tus cruidades.

Leon. Lleva los, Dragud, aprisa,  
i zarpa la Capitana,  
i la Patrona reciba à Dragud.

Drag. Vamos, Christianas.

Narc. Antes que pile la orilla,  
Don Juan, llegaré sin alma.

D. Jua. I à mi la enojosa vida  
me sobrará, para hacerme  
immortal en las desdichas.

Drag. Caminad. Na. A Dios D. Juan  
que puesto que esté ofendida  
de tus celos sin mi voi,  
porque te dexo.

Vanse Dragud, i las dos.

D. Jua. Narcisa,  
a Dios, aunque verdad sean  
las ofensas, que están dichas  
por boca de quien me agravia,  
qué ofensora, i enemiga,  
te adoro, i no puedo mas.  
Ya las ultimas reliquias  
de los acentos me lleva  
el viento, que solicita  
llevarte mis esperanzas;  
i las olas enemigas

montes vanponiendo en medio.  
Plegue à Dios, que embravecedas  
con un leveche, este leño  
escúpan al Cielo, i riñan,  
de verde, i negro salitre  
los ojos del Sol, i sirva  
quando à los abismos vuelva  
de mayor arbol la quilla;  
para que pedazos hecho,  
pueda con alma, i sin vida  
salir à gozar del bien,  
que me roba mi desdicha!

Leon. Perro, al bogabante prefto.

D. Jua. Descansa, fiero homicida  
de mi honor en los agravios.

Leon. La colera vengativa

de una pugna agraviada,  
con menos, no te podia  
satisfacer: busca ahora  
finezas agradecidas,  
con que obligadas mis quexas,  
se encaminen à tus dichas.

D. Jua. Mis sospechas, mis recelos,  
sus palabras acreditan.

Esta es Leonarda, ó no soy  
desdichado; à nuevas iras  
de la fortuna me entregan  
mis males. Cel. Christiano, arrima  
al remo el pecho, i los brazos.

D. Ju. Matadme, i cansaos, desdichas.

Vanse, i salen Merencia, i Narcisa.

Narc. Vuelve, Merencia, i mira  
como las seis galeras  
se alejan de la Playa,  
i à la muerte me acercan.  
Mis suspiros parece,  
que ayudan à las velas,  
à las olas mi llanto,  
à los remos mis quexas.  
Mira, como la espuma,  
argentá las entenas  
con la fuerza, que hace  
la roxa palamenta.

Ya parecen, volando  
en medio del mar peñas,  
i ya tan breves nubes,  
que las diviso apenas.  
Plegue à Dios, enemigos

pajaros de madera,  
para mi mal con alas,  
para mi bien sin ellas,  
que antes que vencedoras,  
los muros de Biserta

saludeis desde el agua,  
beseis desde el arena,  
os encuentre la espada  
del valor de los Léyyas,  
que la famosa esquadria

de Sicilia gobierna,  
quitandoos de las manos  
el bien que se me alexa,  
el Sol que se me pone,  
la luz que se me ausenta!

O plegue à Dios, que en medio

de la veloz carrera,

caballos desbocados,

con alas, i sin riendas,

los Alpes se os opongan,

cuyas peñas soberbias  
os aguarden al paso,  
porque pareis sobre ellas.  
Salgan à recibiros  
firres de escollos hechas  
al golfo de Narbona,  
las Pomas de Marsella!

Mer. En tu ofensa, señora,  
parece que deseas.

Narc. Dexame, que esto loca.

Mer. No hai quien negarte pueda,  
que la ocasión es mucha.

Narc. No me queda, Merencia,  
mas remedio à mis males,  
que la muerte, postrera  
línea de las desdichas:  
al mar desde estas peñas  
de Nápoles Sirena.

Mer. Detente, que la vida  
libra con la paciencia  
en el tiempo esperanzas,  
que todo mal remedian.

Narc. Si no me engaño, mira,  
no, parecen Galeras  
las que doblan el cabo  
de esa punta soberbia,  
atalaya del campo  
de la batalla fiera  
de mis celos, i agravios?

Mer. I son Christianas velas,  
que he visto en los garces  
Cruzes, i en las vanderas  
de los estanteoles.

Narc. Tan cerca van de tierra,  
que besan con las palas  
de los remos la arena.

Mer. Parece que han venido  
por la piedad eterna,  
de los Cielos guijadas,  
Lleguemonos mas cerca  
del mar à darles voces,  
para que alguna venga  
à socorrernos. Nar. Vamos,  
si à voces que no llegan  
à alcanzar esperanzas,  
que de la vista vuelan,  
no las anega el agua,  
el viento no las lleva.

Entrense, i salgan Don Carlos, en cuerpo,  
bastón, i algunos Capitanes, tocando  
una trompeta.

D. Car. Amayna, ià tierra yaya

el esquife, Capitan,  
por dos mugeres que estan  
dando voces en la playa,  
para que las socorramos,  
que de algun roto baxel  
dieron al través, que en él  
la vista à dos vidas dámios;  
í es de la humana piedad  
obligacion, i mas quando  
hai padres, que estan llorando  
desta misma calidad  
alguna desdicha. *Cap.* Entiendo,  
que ya las ha socorrido  
el esquife. *D.Car.* No han tenido  
poca dicha, que viniendo  
de Carragena, pudieran  
las Galeras navegar  
golfo lanzado; i passar  
tan lejos, que no las dieran  
el socorro que han hallado;  
mas todo lo traza el Cielo,  
quando al mayor desconfuso  
las desdichas han llegado.

*Sold.* Este es el Cabo, llegad  
señoras, i agradeced  
esta piadota merced,  
esta debida piedad.

*Narc.* Danos tus manos. *D.Car.* Señoras  
guardaos Dios: bella muger,  
moza, i noble al parecer,  
i sin dicha. *Nar.* De qué lloras?  
*D.Car.* Repasso con tu presencia  
una memoria, que al llanto  
me ha obligado. *Na.* No me espáto,  
que en mi ha puesto la inclemencia  
del Cielo un exemplo triste  
de las desventuras todas;  
pues mi viudez, i mis bodas  
caí à un tiempo vi. *D.Car.* Tuviste  
esta desdicha en el mar?

*Narc.* El mar ocasión ha sido  
de haver mi dueño perdido,  
i mas que el mar, el amar.

*D.Car.* De adonde pasabas? *Nar.* Soi  
Mallorca, i à Valencia,  
seguros de su inclemencia,  
iba con mi esposo. *D.Car.* Esto  
escuchando con terneza  
tu suceso lastimoso.

*Narc.* Alfin, el hijo furioso  
de Arnaute, cuya fuerza  
con sus baxeles destruye

las riberas Españolas,  
i por sagrado à las olas  
del mar del Africa huye,  
nos captivó en el través  
del golfo de Barcelona:  
i poniendo la persona  
de mi marido a los pies  
de la fortuna en un remo,  
à la suerte desdichada,  
de mi hermosura inclinada  
la suya, con tanto extremo  
mi ofensa solicitó,  
que hallando en mi à su violencia  
la debida resistencia,  
hoi en tierra me dexó  
sola con esta criada,  
que mi desdicha ha corrido  
tambien; porque mi marido  
con muerte desesperada  
fin diesse à su amarga vida  
quando se viese fin mi,  
i yo fin él, viese allí  
la que me queda perdidas,  
hasta que vuestras Galera,  
llegaron, i voces dimos,  
porque en las insignias vimos  
que eran Christianas vanderas.

*D.Car.* Triste suceso! decid  
como, señoras, os llamais?

*Narc.* Narcisa, porque veais  
que está impropio el nôbre en mí.

*D.Car.* I alfin, es vuestro marido  
de Valencia natural?

*Narc.* I de lo mas principal  
que hai allí. *D.Car.* De qué apellidos?  
porque conozco yo allí  
qualquiera noble blasón?

*Nar.* Su nombre es D. Juan Ladron.

*D.Ca.* D. Juan Ladron? *Na.* Señor, si.

*D.Car.* Esse lo ha sido primero  
de una hija, que he engendrado,  
i quando verle casado  
con ella en Italia espero,  
hallo que es vuestro marido:  
debió de dár à mi hija  
la muerte? *Na.* Con que me aflija  
darme de nuevo ha querido  
el Cielo ocasión; no en vano  
me hablaba siempre Celimo  
en lo mismo. *D.Ca.* Hoi me lastimó  
de nuevo: ha Ladron tyrano  
de mi vida. *Mér.* Peregrino

succeso! Cap. Notable caso!

Narc. En nuevos zelos me abrazo,

D.Gar. Los baxeles determino

de elle Corsario seguir

hasta Biserta, hasta Argel,

i de esse ladrón cruel,

que me intentó destruir

de honor, i vida, el suceso

saber de mí nueva afrenta,

i tomarle el trecha cuenta

de mi hija. Nare. Pierdo el seso!

de nuevo me abrazo, i rabio

de zelos! D.Car. Soldados, hoi

os debo mi honor, yo voi

a satisfacer mi agravio;

este Corsario bulquemos,

haciendo como Espanoles,

pues sois de la Europa Soles.

Cap. Dexa excusados estremos,

i parte a vengar tu honor;

que de Biserta, i de Argel,

i el mundo, aquélle basel

puede salir vencedor

con tu valor solamente;

porque ya por nuestra cuenta

corre, aunque es tuya la afrenta;

pues a tu brazo valiente

Espana debe este honor,

quando no viniera aqui

por nuestro Cabo. Nar. Sin mi

estoi de zelos, i amor,

solicitando venganzas,

que soi la ofendida yo

tambien. D.Car. Donde encamina

peñamientos, i esperanzas

este Corsario insolente,

este barbero arrogante?

Narc. Las proas puso al Levante,

i mis dichas al Poniente.

Zarpa, que aunque mas naveguen

en hipogifos del mar,

primero le has de alcanzar,

que al Golfo de Rosas llegue.

D.Ca. Zarpa, i a boga arrancada toca

venced del mar el furor,

que en alcances de su honor

vá Don Carlos de Moncada.

Vanse, i salen Leonarda, i Celin,

Leon. Obscura, i medrosa noche.

Cel. No sin causa en esta cala

has dado fondo, que el Cielo

imagino, que amenaza

al mar con tormenta. Leo. I todo

quanto en la tierra, i el agua

mira, parece que aborta

asombro: no sé que extraña

nueva tristeza, Celin,

me discurse por el alma,

que me cansa quanto veo,

que quanto miro me espanta

Aquel Catalan Christiano,

que le llevaste a la espalda

de la Patrona, Celin,

que se ha hecho? Cel. Esta mañana

no me mandaste volverle

a la Capitana? Leo. Basta.

Cel. Al Valenciano quité

la cadena. Leon. Porqué causa

Cel. No me lo mandaste tu?

Leon. Pienso que si: mas ya estaba

de otro parecer ahora;

mira. Cel. Notable mudanza!

Leon. Mucho rigor fue poner

en tierra aquellas Christianas;

pues ninguna en mis ofensas,

Celin, no estaba culpada.

Cel. Fue no pequeño rigor.

Leo. Si fue, pues a quien me agravia,

lo que no es muerte, es pequeño

castigo; qud dices? Cel. Nada,

sino que tu gusto es justo,

Contradicciones extrañas!

Leon. Celin. Cel. Que mandas?

Leon. Parece,

que por essa popa entraba

mi padre. Cel. Tu padre? como?

Leon. Pienso, que en mi, Celin, habla

el alma como entre sueños:

vén acá. Cel. Que es lo que mandas?

Leon. Llámame a Don Juan.

Cel. Quién es Don Juan?

Leon. Quién, toda la causa

de mis desdichas; esto ignoras?

Cel. De mi ignorancia

es la ocasión mi respeto.

Leon. Llámame pues, mas aguarda,

que con Teodoro es mejor

comunicar de mis ansias.

los extremos, que en efecto

es mi sangre; Celin, llama

a Teodoro; pero dexa

que descansé, si descansas

los que con pesares viven.

Cel. I no fuera de importancia

# De Don Juan de Matos Fragoso.

31

poca que te recogieras  
tambien, que ya las eladas  
sombras de la noche llegan  
à la mitad, que las altas  
estrellas lo están diciendo,  
pues q tantos Argos guardan,  
à tus baseles, i à ti.

*Leon.* Celin, dame una almohada,  
i dexame un poco à solas,  
que me harás lisonja. *Cel.* Tanta  
diversion que podrá ser?  
de qué nacerán tan varias  
desigualdades; aquí  
tienes la almohada. *Leo.* Vaya  
el Cielo contigo ahora.  
*Cel.* Tanta novedad me espanta. *ap.*  
Guardete Ala.

*Vase Celin, i ella recostada en la al-*  
*moheda diga.*

*Leon.* Porqué abismo  
de confusiones, Leonarda,  
navegan tus pensamientos;  
i corren tus esperanzas.  
Qué labyrinthio es este  
donde vives encerrada,  
que ni aciertas la salida,  
ni te acuerdas de la entrada?  
Qué sueño es este qué duermes  
que encanto es este en q pasan  
tus años, como las sombras?  
tus dichas, como las aguas?  
Qué modorra es la que tienes,  
tan mortalmente pesada,  
que ni sientes lo que dices,  
ni escuchas lo que te hablan?  
Adonde vamos? qué es esto,  
fallas glorias, sombras vanas,  
locos gustos, cuerdos miedos,  
fondas horas, ciegas ansias?  
Qué letargo os entretiene?  
qué inobligos arrebata?  
Qué mentiras os suspenden?  
Qué apariencia os engañan?

*Canta una voz de muger dentro:*

*Cant.* Aflomaos, humano engaño,  
à las ventanas del alma,  
abridlas bien, que el entierro  
del gran Saladino passa;  
i por rica herencia dexa  
lo que en vida alegre, i larga,  
despues de hay alas sumado,  
i cantaron historias tantas.

*Leon.* Extraña musica, i letra!  
qué voz es ésta que canta  
sin determinar adonde  
parece Sirena humana.

*Cant.* Del roxo mar encadenas,  
del roto orgullo de Francia,  
de la saqueada Egypto,  
de tanta empresta, i hazaña,  
esta pobre mortaja  
sola del mundo Saladino saca.

*Ahora se canta à quattro voces, i al*  
*proprio tiempo que van acabando de*  
*cantar vaya saliendo un hombre con*  
*barba larga, i cana, con una xaque-*  
*ta blanca, pintada toda de ojos, i*  
*unos calzones de lo mismo, los bra-*  
*zos desnudos, i las piernas, i un ro-*  
*stro detrás de la muerte, con un ataud*  
*pequeño debaxo del brazo pintado de*  
*Coronas, Tiaras, Mitrás, Cetros, i*  
*Bastones, i al ombro un azadón*  
*barnizado, i levantandose*  
*Leonarda diga.*

*Leon.* Quien eres, fiera ilusion,  
que mis sentí los espantas:  
sombra, o prodigo quien eres?  
*Vif.* El desengaño; no hablan  
por mi estas empresas todas,  
que miras? cuenta mis canas,  
quando no puedes mis ojos,  
i mira atrás con que cara  
doi carta de pago al mundo.

*Leon.* Donde caminas? *Vif.* Al agua  
del olvido, al pozo eterno  
de la muerte, donde aguarda  
tomar esta nave puerto,  
en quien la vida se embarca,  
para atravesar el golfo  
de esto ro emisferio. *Leo.* Passas  
alguna mercadería?

*Vif.* I no de poca importancia.

*Le.* Qué llevas? *Vif.* Coronas, Cetros,  
Laureles, Mitrás, Tiaras,  
Bastones, tridentes, plumas,  
ingenios, bellezas raras.

*Leo.* De qué sirve ese instrumento  
que al ombro llevas?

*Vif.* De aldabas,  
para llamar à la puerta,  
como miras, desta casa,  
Comienz a à cabar con el azadón, i  
abre el escotillon, i romandole de la

mano, se va batiendo la Vision; i  
en acabando de esconder, como va  
tirando el brazo vaya saliendo asido  
de la misma mano, en la misma  
apariencia, Arnante Mamí todo  
sangriento, i espantoso.

adonde la muerte viste.

Ya la tengo abierta, baxa  
conmigo, i verás exemplos  
desta verdad dentro, acaba,  
dame essa mano. *Leo.* Espantosa  
visión, suelta, que me abrasas,  
que me yelas, que me tienes  
sin vida, aliento, i sin alma.  
Suelta, suelta perro, qué es  
esto que de nuevo me espanta  
mi vista? sangrienta sombra,  
que mas fiera me amenazas,  
quién eres? *Ar.* No me conoces?

*Leo.* Ya te conozco; qué extraña  
ocasion te trahé à verme?

*Arn.* Altos secretos me sacan  
de donde esto i a tus ojos.

*Leo.* Qué region vives, elada  
sombra, sangrienta figura?

*Arn.* El clima, que nunca baña  
la luz del Sol, ni conoce  
los rayos de la esperanza.

*Leo.* Quéquieres de mí?

*Arn.* Que veas  
donde me tiene la errada  
fenda, que segui, que el Cielo  
a esto me obliga, por causas  
de su secreta justicia.

A muerte estas condenada.

Entrense con esto por el vestuario, i  
de Leonarda voces de espartada, i  
saigan los Moros, que pudieren.

*Leo.* Ola, Celin, Dragud, Maza,  
Tarse, Zayde, Hamete, Audalla,  
Teodoro, Don Juan.

*Cel.* Qué es esto? *Leon.* Ola.

*Drag.* Qué dices? qué mandas?

*Leo.* No haveis encontrado todos  
salir con sangrienta cara;

desta popa à Arnante ahora.

*Cel.* Soñando sin duda estabas  
i alguna ilusion seria,

que te representa al alma  
la adulta sangre. *Lev.* Sin duda  
Celin, Dragud, que soñaba.

q medroso sueño, ahi Cielos!

Pero

## La Corsaria Catalana.

Pero ó los ojos me engañan,  
ó yo lo vi con los ojos.

*Drag.* De esas apariencias vanas  
suele valerse el temor. *dispara*

*Zai.* Famoso Arraez, q aguardas,  
que sobre ti tienes doce  
velas bautizadas Chritianas,  
polvora escupiendo, i plomo:

*Ler.* Corta los ferros, i arranca.

*Cel.* Ya no se puede excusar  
de pelear, que la Etquadra  
enemiga en media luna,  
casi deixa estrecha cala  
nos ha ganado la boca.

*Leo.* Para ocasiones tan ardidas  
es el valor, armas, amigos.

*De adentro dice Don Carlos,* tocando trompetas.

*D.Car.* Santiago, i cierra España.

*Drag.* Boga, que somos perdidos.

*Cel.* Al Nebli, i la Vigilancia,  
i à tu Capitana embisten.

*D.Car.* Aferra à la Capitana  
de Biserta. *Leo.* En tu defensa  
ganar pienso eterna fama.

Entrense tocando trompetas, i ca-  
zas, i salgan retirandose; i Leonar-  
da herida, i sangrienta, i Don Car-  
los su padre, Narcisa, Merencia,  
Capitanes, i Soldados, i diga

Leonarda.

*Leo.* Detén la espada sangrienta,  
heroica gloria de España,  
no me acabes de matar,  
que soy. *D.Car.* Quien?

*Leon.* Tu desdichada hija.

*D.Car.* Quien?

*Leon.* Leonarda soy.

*D.Car.* Tened, tened las espadas.

*Leo.* Dexame, q à tus pies muera.

*D.Car.* Que es esto, hija?

*Leon.* En tu airada

mano me castiga el Cielo;  
que mi inobediencia ingrata

ha querido que castigue

tu misma sangrienta espada;

quién me dio vida permite,

que e me la quite. *D.Ca.* Levata

à mis brazos. *Leo.* Ya no puedo

que la sangre que me falta  
va quitando de la vida,  
para el remedio del alma:  
que no sin causa los Cielos  
con aviltos me llamaban  
para esta ocasion; que quieren  
predeterminarme por trazas,  
i diferentes rodeos,  
que los lantidos no alcanzan  
humanos; venga Don Juan,  
i Teodoro, el uno causa  
dicha desdicha dichosa:  
i el otro de culpas tantas,  
como tengo cometidas,  
teltigo de vista, i vayan  
instanciandomse el proceso  
de mi muerte.

*Salen Don Juan, Teodoro, Clarin,*  
*Narcisa, i Merencia.*

*D.Car.* Hija amada,  
quien pudiera darte vida!

*Lion.* Padre, esas honradas canas  
no bañais en llanto, viendo  
que mi sangre os da venganza;  
porque mi muerte es dichosa,  
lidiando con la confianza  
de que he de alcanzar perdón  
del Cielo. Don Juan, acaba,  
llega; que si la preferencia  
de mi padre te acobarda,  
hoi quiero q te perdone,  
pues que debo à tus mudazas,  
i ciegas ingratitudes

toda la dicha del alma:

Que quizá pudiera ser  
de tu firmeza pagada,  
soberbia para tu honor,  
ó libre para tu infamia;  
que estos son altos secretos,  
que se esconden à la humana  
vista; perdoname todas  
las ofensas, que en venganza  
de mi furia has recibido  
de mi mano.

*D.Jua.* Una palabra  
apenas responder puedo.

*Leo.* I à todos quantos agravan  
mis errores, i locuras pido perdón

*Teod.* Tu desgracia

à llanto à todos obliga.

*Leo.* Del Cielo he de ser Corsario,  
que pues la piedad immensa  
al pecador busca, i ama  
al que se convierte; yo,  
como el Ciervo, que las aguas  
solicita, le deseo:  
ya son tuyas mis entrañas.  
Salid, Esposo ofendido,  
à recibir esta esclava,  
de vuestro amor fugitiva,  
i de sus culpas errada.

Esta ovejuela perdida,  
que buscaste entre tantas,  
acoged, que ya llorosa  
por vuestra apriests vala.

Toda loi fuego de amor;  
toda Fé, toda Esperanza;

por vos le me abrasa el pecho,  
por vos se me arranca el alma.

Bien se, Señor, que es mayor  
vuestra clemencia, q quanta

culpas hai, si arenas fueran:  
I vos Virgen Soberana,

Madre de Dios, amparad  
en este trance mi alma;

padre vuestra bendicion  
me dad, q mi Esposo aguarda,  
ya con los brazos abiertos.

Jesús, Jesús. *D.Car.* El te valga  
en ti murió mi alegría;

aunque me dexa el peranza  
de mejor vida. *Teo.* I à todos

tan venturosa mudanza,  
con exemplo, i con invidia.

*D.Ca.* Remolcado las Christianas  
Galeras à las vencidas,

en heroico honor de España,  
para dár sepulcro al cuerpo,

que segun la Fé, las altas  
luces tu espíritu pisa,

zarpa à Marsella de Francia.

*Clar.* Zarpa.

*Todos.* Zarpa.

*Teod.* Dando fin

con aqueito à la Corsaria  
Catalana, donde pide

Matos perdón de las faltas.

F. I. N.

